

EGICyT
Especialización en
Gestión de Información
Científica y Tecnológica

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Trabajo Final Integrador para optar al título de Especialista en
Gestión de Información Científica y Tecnológica

La búsqueda de información de estudiantes de
doctorado en lingüística: un estudio de caso en la
Universidad de Buenos Aires

Alumna: Camila Indart
Directora: Marina Borrell

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina
11 de febrero de 2022

Resumen:

El trabajo describe diversos aspectos de la búsqueda de información de los estudiantes de doctorado en lingüística cuyo lugar de trabajo es el Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Para ello se realizó una encuesta compuesta de preguntas cerradas y abiertas a través de la cual se buscó conocer los tipos de documentos que utilizan, las estrategias de búsqueda que emplean, cuáles son los recursos de información más utilizados y qué percepción tienen acerca de los servicios de las bibliotecas y sus sistemas de información (catálogos, repositorios, bases de datos), en especial los de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Los resultados se interpretaron mediante análisis cuantitativo de las preguntas cerradas y el análisis de contenido de las preguntas abiertas. A través de la investigación realizada se halló que los y las estudiantes de doctorado en lingüística encuestados/as utilizan principalmente recursos de información digital, en línea y abiertos. Tienen conocimientos de una gran diversidad de recursos de información y plataformas en línea, pero no suelen recurrir a aquellos que demanden una suscripción paga así como tampoco tienen un uso frecuente de los recursos de información propios del Sistema de Bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras.

Resumen en inglés:

This work describes various aspects of the search for information by doctoral students in Linguistics whose place of work is the Institute of Linguistics of the University of Buenos Aires, Argentina. For this, we carried out a survey composed of closed and open questions through which we sought to know the types of documents they use, the search strategies they use, which are the most used information resources and what perception they have about the services of the libraries and their information systems (catalogues, repositories, databases), especially those of the Faculty of Philosophy and Letters of the University of Buenos Aires. We interpret the results using quantitative analysis of closed questions and content analysis of open questions. Through the research carried out, we found that the Linguistics doctoral students surveyed mainly use digital, online and open information resources. They have knowledge of a great diversity of information resources and online platforms, but they do not use those that require a paid subscription, nor do they frequently use the information resources of the Library System of the Faculty of Philosophy and Letters.

Palabras claves: Búsqueda de información; Estudiantes de doctorado; Lingüística; Argentina; sistemas de información bibliográfica; bibliotecas universitarias

Palabras claves en inglés: Information search; Doctoral students; Linguistics; Argentine; information systems; university libraries

Contenido

Índice de gráficos	4
Índice de tablas	5
Agradecimientos.....	6
1. Introducción	7
2. Marco teórico.....	8
2.1. Conformación del campo.....	8
2.2. Antecedentes a nivel internacional en el campo de las ciencias sociales y las humanidades.....	13
2.3. Investigación en Argentina	20
3. Metodología.....	24
3.1. Objetivos	26
3.2. Población	26
3.3. Técnicas de recolección de datos	27
3.4. Técnicas de análisis de los datos.....	28
4. Análisis de datos.....	28
4.1. Características de la población.....	28
4.2. Uso y acceso de documentos.....	32
4.3. Revistas y bases de datos del área de investigación.....	38
4.4. Recursos de información digital.....	43
4.5. Recursos de información de la Facultad de Filosofía y Letras.....	46
4.6. Valoración del rol de las bibliotecas y de los servicios de la Facultad de Filosofía y Letras	49
5. Conclusiones.....	55
6. Bibliografía.....	62
7. Anexo	70

Índice de gráficos

Gráfico 1: ¿Qué edad tenés? Distribución por rangos.....	29
Gráfico 2: ¿En qué año comenzaste a hacer el doctorado?.....	29
Gráfico 3: ¿Tenés una beca para realizar tu doctorado?.....	30
Gráfico 4: ¿En qué etapa del doctorado te encontrás?	30
Gráfico 5: ¿En qué área dentro de la lingüística se inscribe tu proyecto?	31
Gráfico 6: ¿Hiciste algún taller o curso sobre búsqueda de información?	32
Gráfico 7: ¿Qué tipos de documento usás en tu investigación?	33
Gráfico 8: ¿Cuál de esos tipos de documentos utilizás más?	33
Gráfico 9: ¿Qué tipo de soporte de información utilizás más frecuentemente para cada uno de estos tipos de documentos?	34
Gráfico 10: ¿Cómo accedés generalmente a los documentos en texto completo? ..	37
Gráfico 11: ¿De qué forma conocés nueva bibliografía?.....	38
Gráfico 12: Revistas más nombradas.....	39
Gráfico 13: Modalidad de publicación.....	40
Gráfico 14: Área geográfica de las revistas, por continente	41
Gráfico 15: Área geográfica de las revistas, por país	42
Gráfico 16: ¿Conocés bases de datos bibliográficas que te parecen relevantes para tu disciplina? ¿Cuáles?	43
Gráfico 17: ¿Utilizaste algunos de estos recursos de información en el período 2019- 2020?	44
Gráfico 18: ¿Cuál de ellos utilizás más frecuentemente?.....	45
Gráfico 19: ¿Utilizás alguna de estas estrategias de búsqueda en los recursos de información que consultás?	46
Gráfico 20: ¿Qué dificultades encontrás en su uso?	48
Gráfico 21: ¿Cómo considerarás el rol de las bibliotecas en los siguientes aspectos? 51	
Gráfico 22: ¿Qué grado de satisfacción tenés con los servicios que prestan las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras?	53

Índice de tablas

Tabla 1: ¿Qué tipo de soporte de información utilizás más frecuentemente para cada uno de estos tipos de documentos?.....	35
Tabla 2: ¿Cuál es la primera fuente que consultás cuando iniciás una búsqueda de información sobre tu tema de investigación u otro que estés trabajando?.....	35
Tabla 3: Cuando encontrás una referencia bibliográfica que te resulta de interés, ¿a dónde recurrís en primer lugar para consultar el documento completo?	36
Tabla 4: Coincidencia de revistas identificadas como importantes.....	39
Tabla 5: ¿Con qué frecuencia consultaste el catálogo colectivo de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 2019-2020?.....	47
Tabla 6: ¿Con qué frecuencia utilizaste el repositorio institucional de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 2019-2020?.....	48
Tabla 7: ¿Con qué frecuencia utilizaste la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología durante el período 2019-2020?	49
Tabla 8: ¿Cómo considerás el rol de las bibliotecas en los siguientes aspectos?....	50
Tabla 9: ¿Qué grado de satisfacción tenés con los servicios que prestan las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras?	52

Agradecimientos

A Marina Borrell por su generosidad, atención y disponibilidad para dirigir este trabajo y darme ánimos para finalizarlo.

A las y los estudiantes de doctorado y a Martina D'Amato del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires por su colaboración imprescindible con esta investigación.

A las y los profesoras/es y todas las personas que llevan adelante la especialización por compartir sus conocimientos y brindar este espacio de formación.

A mi familia, a mis amigas/os y a compañeras/os de diferentes trabajos por acompañarme en estos años de estudio y entregas.

A Gabriel por el estímulo y el apoyo constantes.

1. Introducción

El presente trabajo final integrador se realizó para la obtención del título de Especialista en Gestión de Información Científica y Tecnológica, carrera de posgrado dictada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaCHE-UNLP). Esta instancia tiene como objetivo realizar un trabajo de investigación en el que se apliquen los conocimientos obtenidos a lo largo de la carrera.

Las tecnologías digitales y la penetración de internet en la vida cotidiana han tenido un gran impacto en la creación y difusión de la información en general y la científica en particular. Los y las investigadores/as disponen hoy en día de una mayor oferta de información en línea sin la necesidad de intermediarios visibles como lo fueron las bibliotecas durante el siglo XX. Sin embargo, y a pesar de que no sean fácilmente reconocibles, existen multiplicidad de intermediarios entre las personas y la información en la web: motores de búsqueda, bases de datos gratuitas o de pago, repositorios, portales, bibliotecas digitales, entre otros. Además, existe una sobreabundancia de información que dificulta la selección de la información útil para los propósitos de la búsqueda. En este contexto, nos interesa conocer cómo los y las investigadores/as que comienzan su carrera están lidiando con este escenario, cuáles son sus estrategias para encontrar información relevante y cuáles son los criterios que siguen para evaluar herramientas y recursos de información.

Numerosos estudios han analizado cómo los cambios en la comunicación científica y en la disponibilidad de información y su acceso han influido en la forma en la que se busca y recupera dicha información en el campo de las humanidades y las ciencias sociales (Albornoz et al., 2007; Borrego y Anglada, 2016; Calva González, 1999; Corda y Albornoz, 2014; Ge, 2010; Tenopir et al., 2015, entre muchos otros). La mayoría de estos trabajos señalan la importancia de conocer los patrones de consumo de información de los/as usuarios/as para diseñar mejores herramientas y servicios a partir del conocimiento de su conducta informacional (Delaney y Bates, 2018) y también la necesidad de adecuar el diseño de los sistemas de información a sus necesidades y deseos (Hepworth, 2007).

El presente trabajo final integrador busca describir la relación de los y las estudiantes de doctorado del campo de la lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la

Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) con los sistemas de información, determinar el nivel de conocimiento que poseen de ellos y conocer cómo se vinculan con el complejo ecosistema de información científica actual. De esta manera, el Sistema de Bibliotecas de dicha casa de estudios que sirve a la población estudiada contará con herramientas analíticas para planificar sus servicios y la asignación de recursos para optimizar estos esfuerzos y destinarlos a funciones valoradas y necesarias para estos/as investigadores/as en formación. Este sistema está conformado por la Biblioteca Central “Prof. Augusto Raúl Cortázar” y 25 Bibliotecas de los diferentes Institutos de Investigación y del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”. Una de estas bibliotecas es la del Instituto de Lingüística, especializada en esa área del conocimiento.

En este sentido, las preguntas que guiaron la investigación fueron las siguientes:

- ¿Cuáles son las estrategias que los/as estudiantes de doctorado en el área de lingüística aplican a la hora de buscar información para llevar adelante su tesis de doctorado?
- ¿Cuáles son las herramientas o sistemas de información más consultados?
- ¿Qué nivel de conocimiento acerca de los sistemas de información que utilizan poseen?
- ¿Qué opinan sobre los sistemas de información (catálogos, repositorios, bases de datos) que provee la UBA y la FFyL-UBA?

2. Marco teórico

2.1. Conformación del campo

El interés por conocer cómo los/as usuarios/as de las bibliotecas buscan y acceden a la información se ha manifestado tempranamente en la bibliotecología y la ciencia de la información, aún antes de la masificación de las tecnologías de la información y la comunicación. Desde entonces, este campo de estudio ha recibido diferentes denominaciones de acuerdo con la caracterización del objeto de estudio por parte de los/as investigadores/as involucrados/as. Se han realizado indagaciones sobre distintos tipos de usuarios/as -científicos/as, adultos/as, adolescentes, estudiantes,

trabajadores/as-; en distintos contextos -laborales, educativos, recreativos-; y sobre la base de distintos sistemas de información -catálogos de biblioteca, bases de datos, motores de búsqueda-.

Los estudios de usuarios/as surgieron en la década de 1920, pero no fue hasta mitad de siglo XX cuando se empezaron a realizar investigaciones de carácter científico al respecto (Sanz Casado, 1993). Los primeros grupos estudiados fueron científicos/as y tecnólogos/as debido a la predominancia de estas áreas en el contexto de posguerra y la necesidad de adecuar los sistemas de información ante la explosión de información científica. La *Royal Society Scientific Information Conference* realizada en Londres en 1948 es un punto de inflexión de este tipo de estudios (señalado por Paisley, 1965; Sanz Casado, 1993; y Wilson, 1999). En esta conferencia organizada por la *Royal Society*, la centenaria asociación de científicos del Reino Unido, fueron presentados trabajos acerca del uso de la biblioteca y los documentos por científicos/as y tecnólogos/as (Bernal, 1948, y Urquhart, 1948, citados en Paisley, 1965).

Paisley (1965) afirma que las indagaciones previas a esta conferencia se basaban en el recuento de los libros y revistas más utilizadas y que es a partir de ella que los análisis pasan a estudiar el comportamiento de los/as investigadores/as alrededor de la información científica. Este autor sostiene, además, que una de las características principales de este tipo de estudios es estar centrados en un grupo de usuarios/as o en el uso de un tipo de documento en particular. Además, señala tempranamente la problemática que la aplicación de distintos diseños de investigación o instrumentos para la recolección de datos significa para la comparabilidad de los resultados de los estudios de distintos grupos de usuarios/as, por ejemplo, científicos/as de distintas disciplinas.

El término comportamiento informacional comenzó a ser utilizado en los años 60, siendo Paisley uno de los/as primeros/as autores/as que aboga por un abordaje conductual de la búsqueda de información (Savolainen, 2007) y se refiere a "*information gathering and disseminating behavior*" pero sin definir el concepto (Paisley, 1965, p. I-1). Menzel (1966), en el primer volumen del *Annual Review of Information Science and Technology* (ARIST) realiza una revisión de los trabajos realizados sobre esta temática y señala la necesidad de incorporar aportes de la sociología y la psicología al estudio de los comportamientos y experiencias de los/as

científicos/as y tecnólogos/as con los sistemas de información. En el segundo ARIST en 1967, Herner y Herner (1967) señalan como problemas del campo de los estudios de usuarios/as varios puntos que siguen siendo observados por otros/as investigadores/as hasta el día de hoy: las pocas técnicas utilizadas en una gran diversidad de tipos de usuarios/as, la ambigüedad terminológica, las dificultades de vincular y comparar los trabajos realizados y aprender de los errores cometidos con anterioridad, y finalmente, la falta de rigurosidad de los diseños experimentales.

En 1975, Feinman, Mick, Saalberg y Thompson acuñan el término *information seeking behavior* para referirse a “acciones concretas realizadas por un individuo que están dirigidas específicamente a satisfacer necesidades de información” (p. 3, cita de Savolainen, 2007, p. 113)¹. En línea con esta definición, Wilson (1981) sostiene que uno de los pilares del campo de los estudios de usuarios/as es el concepto de necesidad de información que es lo que desencadena el comportamiento de búsqueda de información. Varios modelos del proceso de búsqueda elaborados por estudiosos/as del tema parten del momento en que una persona reconoce que necesita información para resolver una tarea y a partir de eso realiza una serie de actividades para satisfacerla. Este investigador afirma que las investigaciones realizadas se han enfocado en analizar cuáles son los pasos que se efectúan y cómo se llevan a cabo con el fin de mejorar los servicios y sistemas de información antes de averiguar el porqué de esas decisiones. Agrega que este último tipo de indagación correspondería a una investigación de tipo básica y requeriría una aproximación más psicológica del objeto de estudio. Ante esto, este autor sostiene que el concepto de necesidad de información debería ser reformulado por “búsqueda de información dirigida a la satisfacción de necesidades” ya que, de acuerdo con la psicología humana, las necesidades de las personas pueden ser categorizadas en básicas, afectivas y cognitivas, y que todas ellas pueden requerir información para poder satisfacerlas.

En su revisión de la literatura, Dervin y Nilan (1986) hacen foco en las conceptualizaciones en las que se han basado las investigaciones sobre las necesidades y el uso de información hasta ese momento. Subrayan como tendencias de la discusión de la literatura sobre el tema la necesidad de que la investigación sirva

¹ Traducción propia. En la versión original: “specific actions performed by an individual that are specifically aimed at satisfying information needs”.

para mejorar los servicios y aumentar el uso de ellos. La manera de lograrlo sería que las necesidades de los/as usuarios/as sean las que orienten el diseño de los sistemas y los servicios. A partir de esto, establecen que los estudios de usuarios/as se pueden clasificar en dos paradigmas. Uno que engloba a los estudios orientados al sistema que se centran en los sistemas de información, servicios y materiales utilizados por los/as usuarios/as, las barreras que encuentran y el grado de satisfacción que obtienen. Sostienen que, en este tipo de estudios, la información es considerada como paquetes transmisibles a través del sistema y el foco está en cómo lograr que esos paquetes lleguen de la mejor manera a los/as usuarios/as finales. Mientras que el segundo paradigma, el orientado a los/as usuarios/as, parte de la comprensión de las necesidades de estos/as para diseñar el sistema, lograr que sea amigable, describir los documentos de forma significativa en función de la comunidad a la que esté dirigido el sistema y tiene en cuenta el contexto de uso y los objetivos de cada usuario/a y cómo estos/as construyen el significado de lo que consideran información a medida que realizan búsquedas.

En 1999, Wilson realiza una revisión de los diferentes modelos de comportamiento informacional elaborados hasta entonces y realiza distinciones entre los conceptos de comportamiento informacional y comportamiento de búsqueda de información. Por el primero entiende que “se refiere a aquellas actividades en las que una persona puede participar al identificar sus propias necesidades de información, buscar dicha información de cualquier manera y usar o transferir esa información” (Wilson, 1999, p. 249).² Dentro del campo del *information behavior* se encuentra el área del comportamiento de búsqueda de información (*information-seeking behaviors*), que se ocupa de las fases iniciales del comportamiento informativo: identificación de fuentes, construcción de estrategias, evaluación de fuentes. Identifica como niveles más profundos o específicos del comportamiento informacional al *information seeking behavior* y al *information search behavior*. El último campo estaría dedicado a estudiar la interacción entre el o la usuario/a de información y el sistema de información.

Case (2007), por su parte, encuentra que varias definiciones de *information seeking* tienen en común el carácter de intencionalidad y el objetivo de llenar un vacío de

² Traducción propia. En la versión original: “is meant those activities a person may engage in when identifying his or her own needs for information, searching for such information in any way, and using or transferring that information”.

conocimiento y señala que la diferencia de este concepto con el de *information behavior* radica en que este último admite comportamientos no intencionales en la adquisición de información.

Savolainen (2007) señala que el término “comportamiento informacional” es el de uso más extendido para denominar el campo de investigación y que en muchos casos se utiliza de manera irreflexiva o como sinónimo de otros términos, como el de práctica informativa. Sin embargo, sostiene este autor que la elección de uno u otro refleja decisiones teóricas y metodológicas. Un problema que encuentra en el uso del concepto comportamiento informacional es la amplitud semántica. Otro es que este requiere estudiar no solo las acciones observables de los sujetos, sino que también incluye las decisiones y los sentimientos, entre otros fenómenos cognitivos, y que esto excluiría de esa categoría a numerosos estudios que no hacen este tipo de indagaciones.

El concepto de práctica informativa refiere a un abordaje en el que la búsqueda y el uso de la información se concibe como una actividad social y construida a partir de las interacciones entre los miembros de una comunidad específica, antes que una actividad basada en los intereses y motivaciones de un individuo. De acuerdo con este abordaje, entonces, las comunidades de práctica en las que estén insertos los sujetos estudiados van a tener una relevancia fundamental para entender cómo buscan y utilizan la información. El término de práctica informativa, sin embargo, también sufre el problema de la amplitud de actividades que puede incluir de acuerdo con Savolainen (2007).

González Teruel (2018) realiza una sistematización de las diferentes denominaciones que ha recibido este campo y las diferencias de límites, objetos y objetivos que define cada una de ellas. Señala que estas distintas formas de nombrar el campo coexisten, aunque algunas han ganado protagonismo en la literatura en los últimos años.

- a) Estudios de usuarios o de necesidades y usos de la información (*user studies* o *information needs and uses studies*),
- b) Estudios de comportamiento informacional o comportamiento de búsqueda de información (*information behavior* o *information-seeking behavior*),
- c) Estudios de las prácticas de información (*information practices*) y
- d) Estudios de la experiencia de información (*information experience*).

2.2. Antecedentes a nivel internacional en el campo de las ciencias sociales y las humanidades

Stone (1982) se propone analizar cuáles son las características distintivas de los/as investigadores/as en el área de las humanidades en relación con el uso de la información, sus necesidades y comportamiento de búsqueda. Ante esto señala la dificultad de definir qué disciplinas quedan comprendidas dentro de las humanidades ante la falta de una definición útil para ello y el solapamiento de algunas de las disciplinas que comúnmente se asocian a estas con las ciencias sociales, como la historia o la lingüística. Sin embargo, afirma que a pesar de estas dificultades estos/as investigadores/as tienen formas de trabajo que los/as distinguen de aquellos/as que se dedican a las ciencias naturales, exactas y sociales y a la tecnología. Por estas razones, llevó a cabo una revisión de la literatura sobre las necesidades y usos de la información por parte de investigadores/as en humanidades desde 1970 hasta 1982. De acuerdo con los trabajos relevados, los/as humanistas tienden a trabajar solos/as, valoran la impronta personal del trabajo, las lecturas y los escritos, y no delegan las tareas de búsqueda de información ya que la selección del material con que trabajan es una parte relevante del proceso de investigación. La navegación (*browsing*) por las colecciones y los materiales es una estrategia fundamental en su forma de búsqueda. Además, utilizan una gran diversidad de tipos de documentos y le dan importancia al acceso a los originales y las distintas ediciones de una obra. Esto hace que requieran colecciones con una cobertura retrospectiva antes que requerir fuentes recientes o actualizadas. Stone (1982) menciona también la tendencia a usar monografías por sobre revistas científicas. El desarrollo de las colecciones en función de las necesidades de estos investigadores presenta dificultades dado la amplitud de materiales que requieren y el bajo uso de cada uno de ellos aunque sean de una importancia central.

Méndez (1984) realizó un estudio de las solicitudes de búsquedas bibliográficas y reproducciones de documentos en el Instituto de Información y Documentación en ciencias sociales y humanidades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Analizó tipo de documento, distribución de artículos en revistas, idioma y edad. Las solicitudes dentro del área de las humanidades -entre las cuales se consideraba a la lingüística junto con la antropología, arqueología, bellas artes, geografía, historia, literatura, música y filosofía- representaban solo el 19% del total

recibido en el periodo 1978-1982 y el 50% de ellas provenían de personas que estaban realizando su doctorado. El tipo de documento más solicitado fue el artículo científico y observó que no podía identificarse un núcleo central de revistas, sino que había mucha heterogeneidad entre los artículos solicitados: “En el mejor de los casos (Literatura) las revistas más solicitadas (6 veces o más) solo pudieron cubrir el 28% de la demanda” (Méndez, 1984, p. 99).³ La autora se preguntaba si el bajo uso de los servicios por parte de los/as humanistas se debe a características de las bases de datos, los costos, la reticencia de los/as investigadores/as para hacer uso de ellas o las razones esgrimidas por Stone anteriormente sobre la importancia de realizar sus propias búsquedas.

Wiberley y Jones (1989) realizaron un estudio sobre la búsqueda y el uso de información de un grupo de profesores/as investigadores/as en humanidades ya doctorados/as, con el objetivo de realizar sugerencias para la mejora de los servicios de las bibliotecas. Realizaron entrevistas en profundidad y participaron en grupos de discusión con los sujetos acerca de la forma en que trabajaban. Corroboraron que los/as humanistas trabajan con frecuencia de forma individual y la lectura es una de sus principales actividades. Son usuarios/as frecuentes de bibliotecas, pero acuden a la ayuda de los/as bibliotecarios/as cuando utilizan colecciones especiales de archivos y manuscritos, no cuando utilizan colecciones generales. Hallaron que no requieren realizar búsquedas exhaustivas, sino que utilizan una serie de fuentes intensivamente. Además, encontraron que en muchos casos estas fuentes se centran en el punto geográfico vinculado a su tema de investigación. En el momento de su investigación, los/as investigadores/as estudiados/as no utilizaban bases de datos para buscar información.

Bates (1994) señala que los/as investigadores/as que se dedican a las humanidades -literatura, arte, filosofía, religión e historia- tienen un vínculo distinto que los/as científicos/as con la literatura de su área. Estos/as últimos/as basan sus investigaciones en objetos de estudio provenientes de la naturaleza o el entorno social, mientras que los/as humanistas suelen tener como objetos de estudio a textos, publicados o inéditos. De esta manera, el fruto de la investigación en humanidades coincide con la fuente o el objeto, y las bibliotecas y archivos son elementos vitales

³ Traducción propia. En la versión original: “In the best case (Literature) the journals most frequently requested (6 times or more) were able to provide only 28% of the demand”.

para su trabajo. Marca que, en la formación de un/a investigador/a en estas áreas, el aprendizaje de las técnicas de búsqueda de información en estos repositorios y la habilidad de trabajar con fuentes primarias y secundarias son requisitos indispensables para poder llevar adelante sus tareas. En el caso de los/as científicos/as, las técnicas y métodos indispensables son de orden experimental o estadístico y se aplican en el trabajo de campo o en el laboratorio. El conocimiento del manejo de fuentes es secundario en comparación con la centralidad de estas en las humanidades.

Bates et al. (1995) realizaron un estudio sobre el uso de una base de datos online, DIALOG, de 27 investigadores/as en humanidades en el Getty Center for the History of Art and the Humanities en Estados Unidos entre 1989 y 1990. Luego de un día de entrenamiento en esta base de datos, se hicieron análisis de transacciones en la base y entrevistas a los/as participantes. El objetivo de este estudio fue determinar si el diseño de las bases de datos en línea satisfacía las necesidades de información de este tipo de investigadores/as.

Calva González (1999) analizó el comportamiento informacional de investigadores/as en humanidades y ciencias sociales en México. Entre sus hallazgos se encuentra que esta población utilizaba en primer lugar monografías y luego publicaciones periódicas, resultado que coincide con estudios más recientes. Pero cuando refiere a qué recursos acudían para comenzar la búsqueda señala a las bibliotecas en primer lugar y a las bases de datos y a internet en octavo y noveno lugar respectivamente. A partir de este resultado se preguntaba por qué en otras latitudes los/as científicos/as de la información le daban tanta importancia a la búsqueda de información en línea.

Barret (2005) realizó un estudio basado en entrevistas con preguntas abiertas a 10 graduados/as en humanidades de la University of Western Ontario (Canadá), de los cuales 7 estaban realizando un doctorado y los/as 3 restantes, estudios de maestría. Encontró que utilizaban una gran variedad de herramientas de información electrónica como revistas en línea, OPACs, motores de búsqueda, CD-ROMs y sitios web, y que valoraban la rapidez y eficacia para realizar búsqueda sobre las herramientas tradicionales. Aun así, señalaban la falta de fuentes primarias en estos recursos. El autor señalaba que era necesario analizar con mayor profundidad los hábitos de búsqueda de esta población de acuerdo con la etapa de estudios en que se encontraban.

Bass et al. (2005) realizaron entrevistas y encuestas a investigadores/as en ciencias sociales y humanidades de la Universidad de Washington e instituciones cercanas. Encontraron similitudes con investigaciones anteriores en que no suelen consultar a bibliotecarios/as para hacer sus búsquedas, que utilizan frecuentemente la técnica de “encadenamiento” o el seguimiento de las referencias bibliográficas. Asimismo, hallaron discrepancias como un uso intensivo de herramientas digitales y de *Google Scholar* sobre todo.

Buchanan et al. (2005) realizaron entrevistas a 18 docentes investigadores/as de la Facultad de Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Waikato en Nueva Zelanda. Además de indagar sobre su forma de investigar y sus hábitos de búsqueda, les solicitaron que realicen búsquedas en el catálogo de la universidad y analizaron las decisiones tomadas y los términos utilizados.

Ge (2010) realizó un estudio acerca de la influencia de los recursos electrónicos en el proceso de búsqueda de información en las ciencias sociales y las humanidades. Entrevistó a 30 docentes e investigadores/as en esas áreas de la Universidad Estatal de Tennessee en Estados Unidos. Los recursos electrónicos más utilizados eran la web, bases de datos, revistas electrónicas y el catálogo en línea en cuarto lugar.

Tahir et al. (2010) analizaron el uso de los recursos electrónicos de 62 investigadores/as en humanidades en la Universidad del Punyab, en Pakistán, a través de una encuesta. Hallaron que los/as humanistas utilizan información tanto en soporte impreso como electrónico. Si bien utilizan recursos digitales, su investigación no puede ser realizada completamente sobre la base de ellos ya que mucha información crucial no se encuentra digitalizada.

Gómez Restrepo (2012) analizó el uso de bases de datos bibliográficas por parte de estudiantes de doctorado y maestría de El Colegio de México utilizando el modelo propuesto por Kuhlthau (1991, 1993) para el proceso de búsqueda de información. Los principales resultados que obtuvo fueron la valoración de la disponibilidad del texto completo en las bases de datos y la amigabilidad de la interfaz. La población estudiada mostró tener conocimientos sobre el uso de las bases de datos y haber recibido instrucción por parte de bibliotecarios/as.

Madden (2014) analizó el efecto de un curso de alfabetización informacional impartido a nuevos/as estudiantes de doctorado en humanidades sobre su comportamiento

informativa. Para esto aplicó dos cuestionarios, uno antes del curso y otro después, que complementó con entrevistas. Los cuestionarios exploraron las percepciones de los/as estudiantes sobre sus habilidades de búsqueda, conocimiento sobre fuentes, tema de investigación y cuánto los/as ayudó el curso realizado en estos aspectos.

El mismo año, Mazurkiewicz y Sturm (2014) llevaron adelante una investigación sobre el comportamiento de búsqueda de información de miembros de la Asociación de Estudios Latinoamericanos con domicilio en América Latina y el Caribe. Indagaron sobre estrategias de investigación, familiaridad con recursos de información centrales en sus áreas de investigación, instrucción bibliográfica recibida y su percepción acerca de su competencia en la búsqueda. Hallaron que los/as investigadores/as, que se encontraban realizando estudios de doctorado y maestría al momento de la encuesta, se sentían seguros/as de sus habilidades de búsqueda, utilizaban tanto materiales en soporte impreso como electrónico, aunque preferían estos últimos, y no habían recibido instrucción para la búsqueda de información. La mayoría no tenían conocimiento sobre una serie de recursos de información especializada sobre los que se les consultó. Además, se les solicitó que indiquen las herramientas que más utilizaban y resultó ser *JSTOR*, en primer lugar, seguido por *Scielo*, CLACSO, Redalyc, bibliotecas y *Google*, en ese orden en cantidad de respuestas.

Autores abocados al campo de los estudios de usuarios como Tenopir y King analizan el comportamiento informativo de investigadores/as desde los años '70 y en la última década se enfocaron en analizar el cambio producido por la aparición de los recursos electrónicos en los patrones de lectura y uso de la información. En un trabajo reciente (Tenopir et al., 2015), indagaron a través de una encuesta sobre la lectura de artículos científicos, el formato elegido y la forma de descubrimiento, y compararon los resultados con sus investigaciones anteriores. El recurso de información más utilizado en ciencias sociales en el año de estudio fue el artículo científico, 66,4%, seguido por el libro o capítulo de libro en un 17,1%. En humanidades esta tendencia cambia al libro o capítulo de libro en primer lugar con el 50,8% de respuestas contra el 34,5% del artículo científico. El aspecto del descubrimiento de información que nos interesa particularmente en esta indagación es que señalan que en 2012 el 76,4% de los artículos leídos provenían de un recurso electrónico y que el 94,5% de los artículos obtenidos a través de los servicios de la biblioteca correspondían a sus suscripciones electrónicas.

Borrego y Anglada (2016) también se propusieron analizar cómo la transición de la comunicación científica al formato digital impactó en el comportamiento informacional de los/as académicos/as y exploraron además la percepción de estos/as acerca de las bibliotecas y sus servicios. Realizaron una encuesta virtual a los/as académicos/as miembros de las bibliotecas del Consorcio de Universidades de Cataluña basada en la Ithaka SR Faculty Survey, un estudio longitudinal que analiza las prácticas y actitudes hacia la información de un grupo similar en Estados Unidos y Reino Unido, y obtuvieron 2.230 respuestas. Los temas abordados a través de las encuestas fueron: tipos de documentos utilizados, herramientas para iniciar búsquedas bibliográficas y para localizar documentos, estrategias para mantenerse al día con la literatura, formato preferido para libros, formas de difundir resultados de investigación y percepción de los servicios de la biblioteca.

Entre los resultados a destacar de este estudio se encuentra que el artículo es el tipo de documento más utilizado en todas las disciplinas, lo que vendría a refutar la idea de que en las humanidades y las ciencias sociales son más utilizados los libros. Otra conclusión a la que arriban es que las bases de datos son la fuente más utilizada a la hora de iniciar una búsqueda bibliográfica, seguido por los motores de búsqueda en internet. Los investigadores hallaron que los resultados de su investigación son similares a los obtenidos por la Ithaka SR Faculty Survey de 2012 en Estados Unidos y Reino Unido con relación a recursos, herramientas y estrategias utilizadas. Por otra parte, señalan el hecho de que no utilizan las redes sociales académicas para buscar información en un momento en que se señala a estas como importantes herramientas de difusión de la producción académica y fuente de métricas alternativas. En cuanto a la lectura, se continúa prefiriendo el formato impreso para realizar lecturas en profundidad y en relación con el acceso, las bibliotecas especializadas siguen siendo una manera frecuente de obtener documentos.

Castillo Barrera (2017) estudió el comportamiento informacional de investigadores/as de la Universidad Nacional Autónoma de México que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores de dicho país, en el área de humanidades y ciencias de la conducta. Entre otros resultados, halló que estos/as investigadores/as acuden a las bibliotecas, los archivos y los centros de documentación y luego a *Google Scholar* para buscar información, y que la mayoría de ellos/as no delega la búsqueda en colaboradores/as o asistentes.

Nicholas et al. (2017a) presentaron los resultados del primer año de una investigación longitudinal e internacional que estudia cómo investigadores/as que recién inician su carrera (ECR por *early career researchers*) -a los/as que caracterizan como nativos/as digitales- buscan información, usan sus teléfonos para hacerlo y si buscan en redes sociales. Esta población es caracterizada como menores de 35 años, por estar realizando su doctorado, o habiéndolo obtenido, pero sin tener puestos establecidos de investigación. Para analizarla realizaron entrevistas estructuradas a 116 ECR de Reino Unido, Estados Unidos, China, Malasia, Polonia, España y Francia repetidamente durante tres años, provenientes de distintas disciplinas científicas.

Sobre la búsqueda de información señalan que no es sencillo para los ECR reconocer quién brinda el acceso a la información que hallan debido a la presencia cada vez mayor de servicios intermediarios, de editores, de bibliotecas, de agregadores, etc. (p. 22). Asimismo, existe cada vez más información en acceso abierto y pocas cosas quedan afuera del motor de *Google*. También destacan que, a pesar de analizar sujetos de diversos países y disciplinas, encuentran grandes similitudes, sobre todo en relación con las fuentes a las que recurren: *Google* y *Google Scholar*, bases de datos como *Web of Science (WoS)*, *Scopus*, *Pubmed*; la red social *Research Gate*. Señalan que los ECR en Malasia utilizan más *WoS* o *Scopus* que en Estados Unidos o Reino Unido porque están más preocupados por la indexación y el factor de impacto a la hora de publicar.

Sobre la percepción de las bibliotecas, Nicholas et al. (2017a) señalan que los/as ECR las ven como lugares de estudio para estudiantes, no acuden físicamente a ellas para obtener información y que no están familiarizados/as con su papel en la compra o suscripción de muchos de los recursos de información a los que acceden a través de la web. Los/as ECR tienen una visión positiva del acceso abierto, aunque para acceder a los documentos publicados de esta manera no recurren a repositorios, sino a *Google Scholar*, *WoS* y *Scopus*, que en los últimos tiempos han incorporado colecciones en acceso abierto.

George Reyes y Salado Rodríguez (2019) analizaron las competencias investigativas vinculadas a las tecnologías de la información y la comunicación de doctorandos/as en tres universidades mexicanas. Indagaron en los aspectos de esas competencias vinculados con la búsqueda, obtención, evaluación y administración de información mediadas por las nuevas tecnologías a través de una encuesta. Los resultados sobre

la búsqueda y obtención de información señalan la importancia de los repositorios científicos y de Google.

Moore y Singley (2019) realizaron un estudio cualitativo para entender el comportamiento informativo de estudiantes de doctorado en humanidades mediante entrevistas no estructuradas y con preguntas abiertas a 10 personas. El foco de estas entrevistas era conocer la experiencia de investigación de estos/as candidatos/as a doctorado y cuál era el rol de las bibliotecas en ella. La población elegida incluyó a estudiantes que estaban cursando el tercer año y comenzando a elaborar su tesis ya que se encontraban en una fase exploratoria y necesitaban acceder, evaluar y sintetizar diversos recursos de información. El abordaje de entrevista no estructurada se eligió para evitar influir el relato de los sujetos y que surjan aspectos no considerados por las investigadoras.

El estudio arrojó que los/as doctorandos/as conciben la investigación en términos de diálogo con autores/as y teorías y que un comportamiento informacional usual es el de seguir cadenas de citación a la hora de descubrir información. Asimismo, se encontró que otorgan una importancia fundamental a las personas, directores/as de doctorado, colegas y amigos/as, para conocer autores/as y bibliografía de su área de investigación. Además, se observó que utilizan tanto el universo impreso como digital de recursos de información y que conocen las principales bases de datos, bibliografía y autores/as clave de su campo. Por último, se mencionó el uso de sitios web específicos, de los servicios de Google, redes sociales y sitios ilegales como *Sci-Hub*. Estas autoras concluyen que los/as doctorandos/as no conciben a las bibliotecas como puntos de partida en su investigación.

2.3. Investigación en Argentina

El primer antecedente del que se tiene registro en Argentina es el trabajo dirigido por Cirigliano, en el que participaron Hernández, Juárez y Minervini, y que contó con la asesoría de la entonces directora del Centro de Investigaciones de la UBA, Josefa Sabor (Cirigliano et al., 1971). El proyecto consistió en un estudio sobre “La conducta informativa en universitarios argentinos”. Elaboraron un formulario que distribuyeron en universidades de distintas provincias de Argentina y entre graduados/as y

estudiantes avanzados/as de diversas carreras sobre la percepción que tenían de sus habilidades de búsqueda y que incluía preguntas para corroborar dichas habilidades.

En 1999, Tamborenea publicó los resultados de una investigación llevada adelante sobre la conducta informativa de estudiantes de grado de teatro de escuelas e institutos del país, con el fin de conocer qué perfiles tenían estos/as estudiantes, cuáles eran sus hábitos de lectura y cómo se vinculaban con la biblioteca a través de una encuesta.

Los estudios de Romanos (2000a, 2000b, 2002) también son considerados pioneros en este tipo de estudios en Argentina y resultan de especial relevancia para esta investigación ya que analizan el comportamiento informacional de investigadores/as en ciencias sociales y humanidades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, institución que será objeto de nuestro análisis. En uno de los trabajos de inicios de la década de 2000, Romanos (2000b) se pregunta si es posible transpolar los resultados de las investigaciones realizadas en otras latitudes y contextos a esta población y si podría generarse una especie de perfil de investigador/a en relación con su comportamiento informacional en estas áreas. Para hacerlo recurre a la realización de cuestionarios a los/as investigadores/as de los diversos institutos de investigación de la facultad, la entrevista a los/as bibliotecarios/as de dichos centros y el análisis de las citas bibliográficas presentes en los trabajos publicados por los/as investigadores/as estudiados/as.

En primer lugar, es necesario destacar que de la muestra obtenida una proporción baja poseía un doctorado: 29% en humanidades y 14% en ciencias sociales. Entre los resultados del estudio se destaca que existía una alta frecuencia de asistencia a la biblioteca, de 1 a 2 veces por semana en un 60% en humanidades y un 50% en ciencias sociales, pero que los recursos más utilizados para obtener información para sus proyectos de investigación y mantenerse actualizados/as en sus disciplinas eran la consulta a colegas y la lectura de revistas. Por esto Romanos infiere que se concurría a la biblioteca a consultar material previamente identificado. Entre los obstáculos para acceder a los documentos señalaban la carencia de cantidad suficiente de libros y revistas en las bibliotecas, la pérdida o la mala ubicación de libros y revistas, la demora entre el pedido y recepción de los materiales y préstamos a domicilio demasiado prolongados.

Sobre la preferencia de formato, halló que en humanidades preferían mayormente los libros sobre las revistas, mientras que en ciencias sociales ocurría a la inversa. Los/as bibliotecarios/as opinaron que se consultaban más las revistas, mientras que el análisis de las citas arrojó que se citaban más libros en ambas disciplinas. Romanos concluye que los/as investigadores/as adquirirían libros actualizados por su cuenta y que consultaban la biblioteca para acceder a revistas a las que no suscribían.

Finalmente, a partir de la comparación con los estudios referidos en su marco teórico concluye que se pueden transferir los resultados de investigaciones realizadas en otros países con distinta infraestructura a los/as investigadores/as en humanidades y ciencias sociales en Argentina y se puede establecer un perfil de uso de la información de estos a pesar de las diferencias de contexto.

En un trabajo posterior, Romanos (2002) realizó un estudio exploratorio sobre un grupo de doctorandos/as en literatura de la misma facultad sobre la base del seguimiento y la realización de entrevistas en profundidad a los sujetos analizados. Se enfocó en las tareas llevadas adelante en la búsqueda y la utilización de la información, las ayudas, sistemas y servicios utilizados y qué lugar ocupaban los intermediarios en ese proceso. El análisis de estos elementos se realizó siguiendo los modelos de Wilson (1997), Ellis, Cox y Hall (1993) y de Kuhlthau (1993), por lo que se partía de la indagación de las motivaciones de los sujetos para realizar un doctorado y elegir qué tema investigar, y se realizó un recorrido por las acciones caracterizadas por los/as autores citados/as como hojear, curiosear, encadenar, monitorear, diferenciar, extraer, verificar y finalizar.

Münster (2003a y 2003b) analizó el comportamiento informativo de investigadores/as en humanidades y ciencias sociales de la Universidad de San Andrés con el objetivo de conocer sus necesidades de información y hábitos de consumo, y comparar dichas características con las de profesores/as anglosajones/as. Llevó adelante la investigación a través de una encuesta con preguntas cerradas a los/as profesores/as y ayudantes de tiempo completo de la universidad.

Albornoz et al. (2007) realizaron un estudio dedicado a conocer los patrones de uso de la Biblioteca de la FaHCE-UNLP. El objetivo de su investigación estuvo orientado a conocer el uso y mejorar los servicios de la biblioteca. La población estudiada se configuró como todos/as aquellos/as investigadores/as (docentes, investigadores/as,

becarios/as, etc.) que sean miembros de equipos de investigación acreditados de la FaHCE-UNLP. Se aplicó una metodología combinada de aproximación cuantitativa y cualitativa. Se realizó un cuestionario estructurado a partir del cual se identificaron grupos y se seleccionó una determinada cantidad de acuerdo con la proporción del grupo en el total para hacer entrevistas en profundidad. El foco de la investigación estuvo en el uso de la biblioteca, la frecuencia, las razones por las cuales no se concurría, el grado de satisfacción con los servicios y con la colección. Se halló una gran heterogeneidad en cuanto a etapa de la carrera de investigador/a, dedicación, posición jerárquica, disciplinas y fuentes utilizadas en la población estudiada que influía en las variables investigadas en relación con el uso y la valoración de los servicios de la biblioteca. A partir de esto llegan a conclusiones con respecto a cómo mejorar los servicios frente a ciertos problemas hallados.

Desde la Universidad Nacional de Misiones, Benítez y Olvera Lobo (2009) realizaron un estudio acerca de la búsqueda de información en la Web por parte de docentes, investigadores/as y estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de dicha casa de estudios, a través de tres técnicas: entrevistas, encuestas y software de vigilancia de uso de internet. Por su parte, en la Universidad de Córdoba, Ladrón de Guevara et al. (2012) también analizaron los hábitos y conductas en el uso de la web por parte de investigadores/as y docentes, y se propusieron conocer si eran usuarios/as remotos/as de otras bibliotecas universitarias, en este caso, a través de un cuestionario semiestructurado.

Corda y Albornoz (2014), por su parte, realizaron un estudio acerca del comportamiento informacional de estudiantes avanzados de bibliotecología de la FaHCE-UNLP alrededor de su carrera de grado y el trabajo final exigido. Para llevarlo adelante aplicaron un cuestionario con preguntas en su mayoría cerradas, que complementaron con entrevistas. Los cuestionarios versaron sobre tipos de fuentes, sistemas y servicios utilizados, frecuencia de uso y organización de la información.

Castro Silva Casarin y Corda (2016) realizaron un cuestionario electrónico a investigadores/as del Área de Educación de la sede argentina de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Hallaron que se mantienen actualizados en su campo de investigación mayormente a través de la interacción con colegas, la búsqueda de información en internet, la participación en eventos, el seguimiento de investigaciones en revistas, bases de datos y bancos de tesis y a través de las redes

sociales. Los/as encuestados/as indicaron que su mayor dificultad para el acceso a la información científica es la necesidad de suscripción a recursos y la falta de información sobre los disponibles mediante la institución.

Existen otros antecedentes de estudios de usuarios y de comportamiento informativo llevados a cabo en Argentina que no se incluyeron en este relevamiento de la literatura ya que se enfocan sobre usuarios/as e investigadores/as en otras áreas disciplinares. Sin embargo se trata de trabajos destacables y que deben ser considerados al realizar un estudio de este tipo: la tesis de Soto (1992) acerca del comportamiento informativo de odontólogos/as, el trabajo de Gómez (2001) sobre doctorandos/as en Física, Nardi (2012) sobre la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Córdoba, Díaz Jatuf y Fernández (2012 y 2013) en la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires, y finalmente, la tesis doctoral de Falcato sobre la búsqueda de información en el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) defendida en 2015. Los antecedentes referidos en esta sección de revisión de la literatura nacional y en la anterior de revisión de la literatura internacional nos permitirán comparar sus resultados con los datos obtenidos mediante este trabajo final integrador. Por esta razón, se enfatizó en la inclusión de estudios de carácter empírico que hayan analizado las conductas y prácticas de búsqueda de información de un grupo poblacional similar al estudiado en el campo de las humanidades y ciencias sociales. Se espera que el presente trabajo ofrezca un aporte significativo en el área y permita profundizar en la comprensión de cómo los/as estudiantes de doctorado buscan información con el fin de adecuar los servicios prestados para esta población.

3. Metodología

El primer paso realizado para llevar adelante esta investigación fue una revisión de la literatura sobre estudios de usuarios/as, comportamiento informacional, práctica informativa, búsqueda de información y otros conceptos vinculados al grupo objeto de esta investigación. Se realizaron búsquedas de trabajos de investigación sobre el tema en las principales bases de datos multidisciplinares y especializadas en el campo de la bibliotecología y la ciencia de la información, tanto de acceso abierto como accesibles a través de suscripciones institucionales, en buscadores académicos como *Google Scholar* y *Microsoft Academic*, y en repositorios institucionales y temáticos. En

cada uno de los recursos se realizaron búsquedas por distintas palabras claves y ecuaciones de búsqueda, en español y en inglés. Además, se revisaron las referencias bibliográficas de los documentos que resultaban de interés con el fin de obtener citas no recuperadas a través de la interrogación de los servicios de información mencionados.

La búsqueda bibliográfica contribuyó a seleccionar la metodología con la que se abordó el problema de investigación y que se detalla a continuación. Asimismo, se repitió en diversas instancias de la realización del trabajo con el fin de actualizar la bibliografía compilada conforme además al avance de las indagaciones.

Se llevó adelante un estudio de tipo descriptivo para responder las preguntas de investigación acerca de la búsqueda de información por parte de los/as estudiantes de doctorado en lingüística de la FFyL-UBA, en Argentina. El diseño de investigación se basó en un trabajo de campo realizado a través de una encuesta (Arias, 1999).

Una decisión crucial al realizar el proyecto fue la estrategia metodológica elegida para abordar el problema. Diversos estudios sobre la búsqueda de información se basan en encuestas (Borrego y Anglada, 2016; Castro Silva Casarin y Corda, 20016; Tenopir et al., 2015). Algunos de ellos complementan este acercamiento con entrevistas en profundidad a una selección de sujetos (Corda y Albornoz, 2014; Madden, 2014; Romanos, 2000) y una importante proporción se basa solo en entrevistas en profundidad (Barrett, 2005; Buchanan et al., 2005; Ge, 2010; Moore y Singley, 2019, Nicholas et al., 2017a, 2017b). Se decide adoptar una primera estrategia exploratoria a través de una encuesta con preguntas en su mayoría cerradas para obtener datos cuantificables del fenómeno estudiado y también algunas preguntas abiertas que permitan a los/as encuestados/as desarrollar la respuesta y que sirvan para identificar aspectos o problemáticas no detectadas a la hora de plantear la investigación. En un futuro podría plantearse la complementariedad del presente estudio con uno de corte cualitativo que combine entrevistas en profundidad como los citados trabajos o abordajes relacionados con el análisis de *logs* de transacciones (Uviña, 2019).

3.1. Objetivos

Objetivo general

Analizar cómo estudiantes de doctorado en el área de lingüística de la FFyL-UBA buscan y acceden a la información científica.

Objetivos específicos

- Explorar las estrategias que emplean para hallar información relevante para su tema de investigación.
- Identificar cuáles son las herramientas para la búsqueda de información que utilizan regularmente.
- Indagar sobre qué aspectos valoran de estas herramientas y los llevan a elegirlos.
- Constatar las habilidades informacionales que poseen con relación a la búsqueda y recuperación de información.
- Analizar la percepción que poseen sobre los sistemas de información disponibles a través de la UBA.

3.2. Población

La población estudiada consiste en los/as estudiantes de doctorado que tienen una beca para realizar dichos estudios o la tuvieron hasta marzo de 2020, y cuyo lugar de trabajo es el Instituto de Lingüística de la FFyL-UBA. Estas becas doctorales son financiadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), por la misma Universidad de Buenos Aires o por entidades como la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

Para obtener la información acerca de quiénes integran dicha población se consultó a las autoridades del Instituto de Lingüística que llevan una base de datos con la información de sus integrantes y se corroboró dicha información en los sitios web de las instituciones financiadoras. No se generó una muestra ya que el número total de estudiantes de doctorado que componen la población descrita es de un total de 23 personas.

3.3. Técnicas de recolección de datos

En una primera etapa, se utilizó la encuesta como técnica de recolección de datos.⁴ Esta consiste en la realización de un cuestionario precodificado a una muestra de sujetos de una población (Cea D'Ancona, 1996). En el caso de este estudio no se utilizó muestra, tal como se indicó anteriormente. La técnica se propone recoger información a través de un procedimiento estandarizado de manera indirecta; es decir, son los sujetos estudiados quienes leen el cuestionario y proveen la información. Una de las ventajas de las encuestas es que la información se recoge de forma estructurada, aunque con variaciones de acuerdo con el tipo de preguntas que contenga el formulario. Además, permite superar limitaciones temporales y espaciales, imprescindibles al momento de realizar el trabajo ya que se encontraban en vigencia las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio a causa de la pandemia de COVID-19 durante el año 2020 en el Área Metropolitana de Buenos Aires, lugar de residencia de los sujetos.

Se aplicó a través de un formulario web de la aplicación *Google Form* compuesto por preguntas cerradas y abiertas, que se envió vía email a cada uno/a de los/as participantes de manera personalizada. Se configuró el formulario web para que no compile ningún dato personal con el fin de garantizar el anonimato.

Previamente se realizó una prueba piloto de la encuesta con el fin de verificar su viabilidad y corregir posibles dificultades de comprensión y fallas en la confección del formulario. Para realizar esta prueba piloto se seleccionaron tres estudiantes de distintas áreas dentro de la lingüística y que se encontraran en diferentes etapas de su doctorado. Este número de estudiantes representa el 13% de la población total, lo que supone un porcentaje alto con relación al total de participantes. La prueba piloto se lanzó el 6 de noviembre de 2020 y para el día 9 ya había sido respondida por la totalidad de los participantes.

Luego de realizarse algunas modificaciones al formulario a partir de los resultados de la encuesta piloto, se envió la versión definitiva a las restantes 20 personas de la población ya que no se incluyó a quienes se les envió el piloto. Se estableció un plazo de 18 días para responder y a los 10 días se envió un recordatorio a todos los

⁴ Estrictamente se aplicó un censo porque se realizó la encuesta a toda la población, no a una muestra.

encuestados para asegurar el máximo de respuestas. Se obtuvo un total de 19 respuestas.

La encuesta está compuesta por 26 preguntas, en su mayoría cerradas con el objetivo de realizar un análisis cuantitativo de los aspectos abordados, pero también se incluyeron una serie de preguntas abiertas a través de las cuales se buscaba identificar elementos no considerados en el análisis de la temática. Las preguntas se proponen identificar los tipos de documentos y los sistemas de información mayormente utilizados, las estrategias de búsqueda que aplican los doctorandos, las dificultades que encuentran para utilizar los servicios de la FFyL-UBA y la percepción que tienen sobre estos y los de las bibliotecas en general (Ver Anexo).

3.4. Técnicas de análisis de los datos

A través de las preguntas cerradas presentes en el formulario se obtuvieron datos cuantitativos que se complementaron con datos cualitativos recogidos a través de las preguntas abiertas. Para analizar los datos cuantitativos se generó una matriz de datos que se volcó al *software* SPSS con el fin de realizar análisis estadísticos descriptivos. En el caso de las preguntas abiertas, se recurrió al análisis de contenido con el fin de identificar cuestiones que no se consideraron a la hora de elaborar la encuesta.

4. Análisis de datos

4.1. Características de la población

Las edades de los/as estudiantes de doctorado pertenecientes al Instituto de Lingüística se encuentran entre los 25 y los 53 años. El rango etario predominante es el de 31 a 35 años con un 63% de la población relevada (12 personas). Le sigue el rango de los 25 a 30 años con el 21% (4 personas).

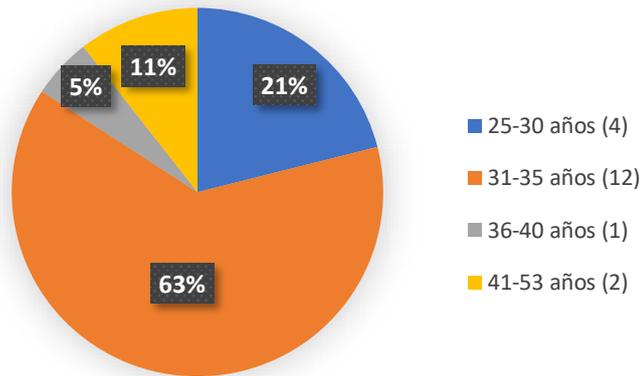


Gráfico 1: ¿Qué edad tenés? Distribución por rangos

La mayoría de los/as encuestados/as comenzó su doctorado entre 2016 y 2018. El 26% lo comenzó en 2016, un 16% en 2017 y un 26% en 2018. Mientras que 3 personas lo hicieron en 2015 y solo una en 2020.



Gráfico 2: ¿En qué año comenzaste a hacer el doctorado?

El año en que comenzaron sus doctorados se encuentra entre el 2015 y el 2020. Este rango de año abarca la duración de las becas doctorales de CONICET y las de UBA, aunque estas últimas se otorgan en dos instancias, en un principio de 3 años de duración, prorrogable por 2 años más.

La totalidad de los/as encuestados/as posee una beca para realizar sus estudios. Una amplia mayoría, el 58%, posee una beca concedida por CONICET. Le siguen en cantidad quienes poseen becas otorgadas por la UBA con un 26%. Solo dos personas poseen una beca de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, y

una persona indica que cuenta con una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (conocido como DAAD por las siglas de su nombre en alemán: Deutscher Akademischer Austauschdienst).

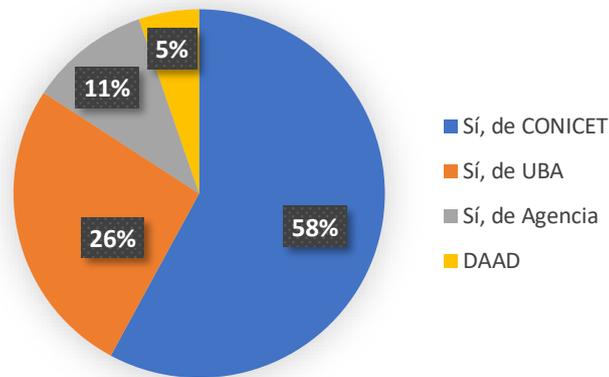


Gráfico 3: ¿Tenés una beca para realizar tu doctorado?

Se consultó a los/as entrevistados/as en qué etapa de su doctorado consideraban que se encontraban. Esta pregunta se formuló teniendo en cuenta que cada trayectoria de doctorado depende de los temas y las experiencias previas de cada estudiante y por lo tanto se brindaron opciones que establezcan diferencias significativas en ese recorrido.

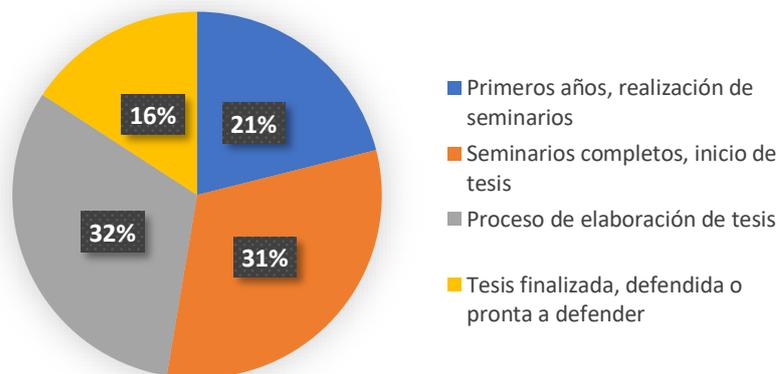


Gráfico 4: ¿En qué etapa del doctorado te encontrás?

Como puede observarse en el gráfico 4, hay una distribución uniforme entre las distintas opciones propuestas. El 32% (6 participantes) afirma estar realizando la tesis al momento de completar el formulario; mientras que la misma cantidad de personas ha completado los seminarios correspondientes al doctorado y está iniciando el trabajo de tesis (en el gráfico, 31%, debido al redondeo). El 21% de la población, 4 personas, declara estar en sus primeros años y el 16% (3) contesta que ya ha finalizado su tesis y la ha defendido o está por hacerlo.

Un 37% de los/as doctorandos/as en lingüística inscriben su proyecto de doctorado en el área de análisis del discurso, lo que convierte a este campo en el área mayoritaria. A continuación, se encuentran las áreas de psicolingüística/neurolingüística y etnolingüística con el 16% de los proyectos cada una (3).

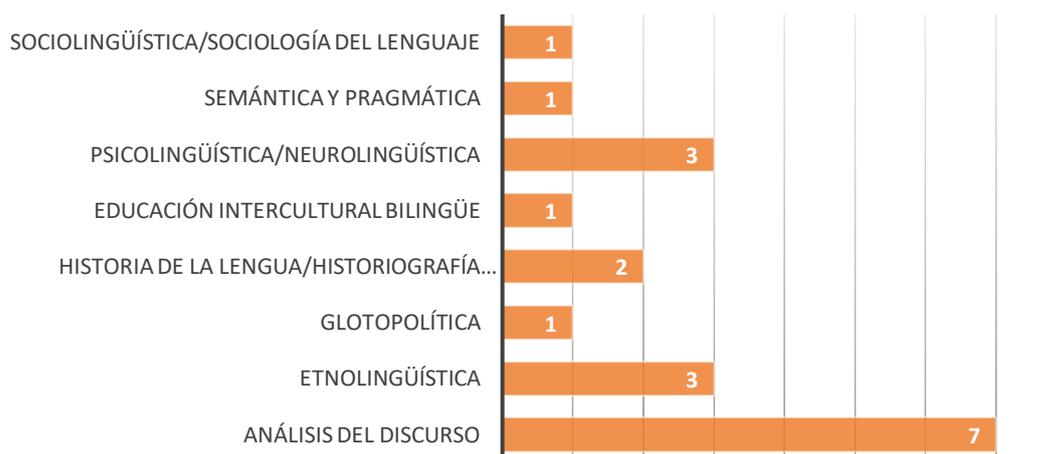


Gráfico 5: ¿En qué área dentro de la lingüística se inscribe tu proyecto?

Para concluir esta etapa de caracterización de la población en estudio, se consultó si habían realizado talleres de búsqueda de información. En el contexto de la FFyL-UBA, la Subsecretaría de Bibliotecas organizó un taller denominado “Caja de Herramientas” en el que se impartía formación en competencias informáticas e informacionales, y la Biblioteca del Instituto de Lingüística impartió un Taller de Búsqueda de Información en agosto de 2017 y otro durante las *IV Jornadas de Jóvenes Lingüistas* en 2019.

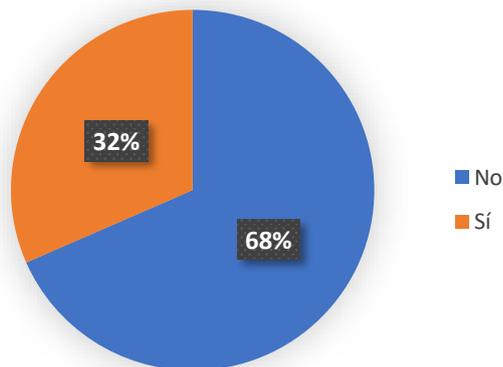


Gráfico 6: ¿Hiciste algún taller o curso sobre búsqueda de información?

A pesar de estas instancias, un 68% de los/as encuestados/as no realizó un taller o curso sobre búsqueda de información. Solo 6 personas (32%) tienen experiencia en este tipo de formación. Es posible que este bajo porcentaje se deba a que los cursos no se realizan de forma sistemática o regular.

4.2. Uso y acceso de documentos

El segundo bloque de la encuesta inquirió sobre los tipos de documentos que los/as doctorandos/as utilizan para llevar adelante su investigación, en qué formatos y a través de qué canales acceden a los documentos y conocen nueva bibliografía. La primera pregunta de este apartado requería que los/as encuestados/as tilden aquellos tipos de documentos que utilizaban con frecuencia. Como resultado se obtuvo que la totalidad afirma utilizar libros o capítulos de libros (100%), mientras que un alto porcentaje también utiliza artículos de revistas con referato, tesis y publicaciones de reuniones científicas. Un 95% contestó afirmativamente en los dos primeros casos y un 90% en el tercero. Asimismo, un número elevado dijo utilizar artículos de revistas que no atravesaron un proceso de evaluación por pares (74%) y obras de referencias o *handbooks* (63%). Dos personas, un 11%, agregan como tipo de documento utilizado al material de archivo y una persona añade que utiliza archivos de audio.

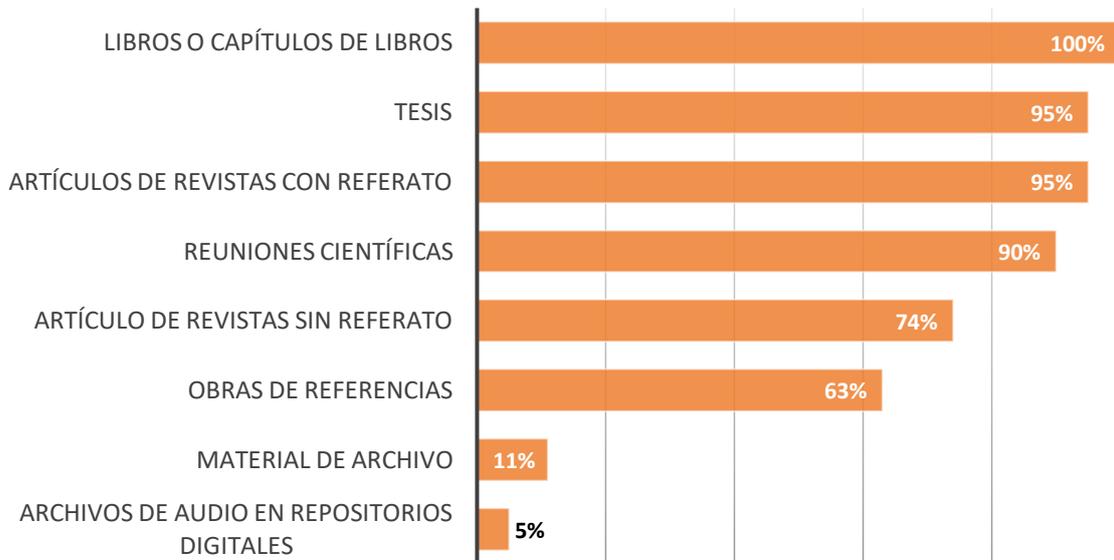


Gráfico 7: ¿Qué tipos de documento usás en tu investigación?

A continuación, se les solicitó que identifiquen cuál de estos tipos de documentos enumerados utilizan más en su investigación. En las respuestas a esta pregunta se observa que el 58% de los/as doctorandos/as afirman utilizar predominantemente artículos de revistas con referato. El 21% de la población utiliza de forma preponderante libros y capítulos de libros.

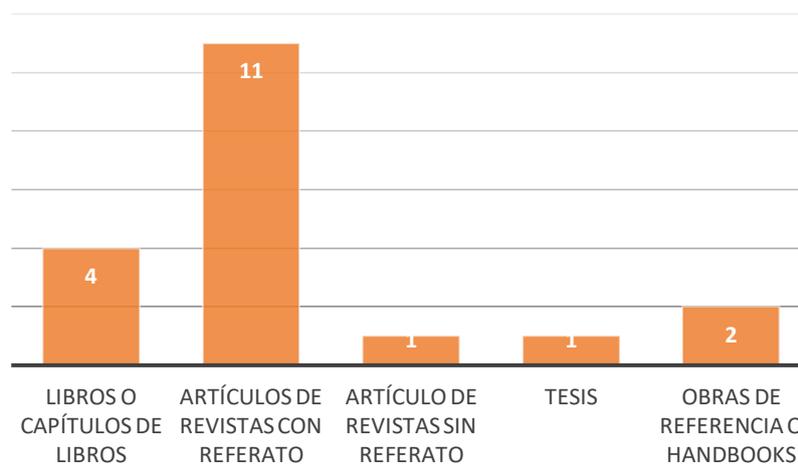


Gráfico 8: ¿Cuál de esos tipos de documentos utilizás más?

Casos atípicos son representados por aquellas personas que contestan que los tipos de documentos que más utilizan son obras de referencia o *handbooks* (11%), tesis (5%) y artículos de revistas sin referato (5%). Este último caso es el que más llama la atención y requeriría de mayores indagaciones para explicarse. Las conjeturas más plausibles en esta instancia son que se traten de un objeto de estudio o de un error en la respuesta.

Posteriormente, se consultó en qué soporte -si impreso, digital o ambos- se solía consultar los dos tipos de documentos que se consideraban más populares (hipótesis que fue corroborada por este estudio). Los/as doctorandos/as sostienen que utilizan con mayor frecuencia libros o capítulos de libros en soporte digital en un 63% (12 personas), mientras que un 26% sostiene que los consulta tanto en soporte digital como impreso. Solo un 11% sostiene que los consulta predominantemente en soporte impreso.

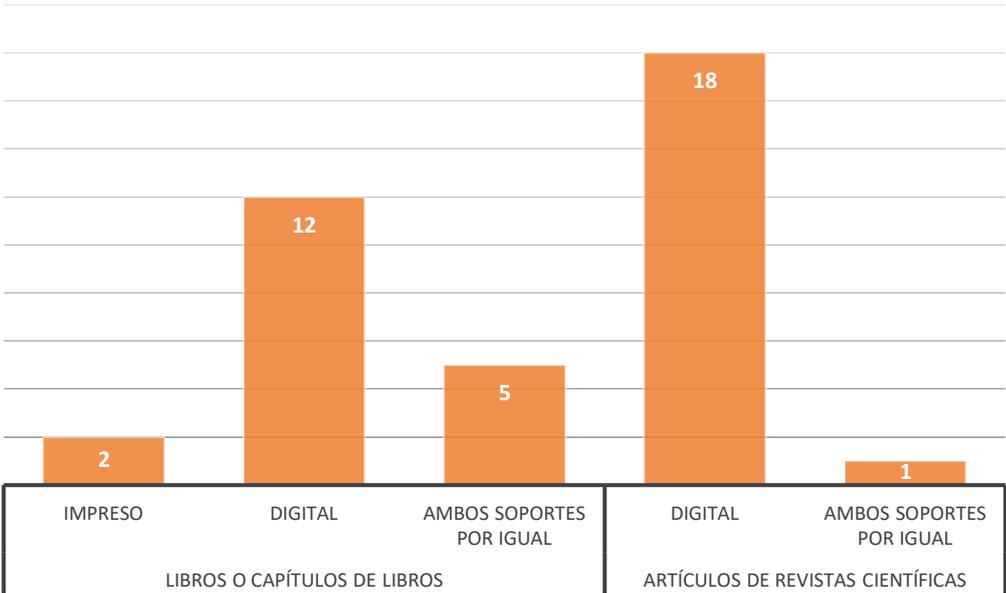


Gráfico 9: ¿Qué tipo de soporte de información utilizás más frecuentemente para cada uno de estos tipos de documentos?

Tipo de documento	Soporte	Porcentaje
<i>Libros o capítulos de libros</i>	Impreso	11%
	Digital	63%
	Ambos por igual	26%
<i>Artículos de revistas científicas</i>	Impreso	0%
	Digital	95%
	Ambos por igual	5%

Tabla 1: ¿Qué tipo de soporte de información utilizás más frecuentemente para cada uno de estos tipos de documentos?

Con respecto a los artículos de revistas científicas, la consulta en soporte impreso desaparece casi por completo, ya que un 95% de la población estudiada sostiene que los consulta preponderantemente en soporte digital, mientras que una sola persona, un 5%, afirma consultar artículos tanto en soporte digital como impreso.

En este bloque de preguntas también se inquirió sobre cuál es la primera fuente a la que recurren a la hora de iniciar una búsqueda de información acerca de un tema de investigación. La opción que fue más seleccionada por los/as doctorandos/as en lingüística es el motor de búsqueda con un 89% de respuestas, mientras que las bases de datos bibliográficas son las segundas en número de respuestas pero con solo 11% (dos personas).

	Porcentaje
<i>Motor de búsqueda (Google/Google Scholar)</i>	89%
<i>Bases de datos bibliográficas</i>	11%
<i>Catálogo de biblioteca</i>	0%
<i>Repositorio institucional o temático</i>	0%
<i>Total</i>	100%

Tabla 2: ¿Cuál es la primera fuente que consultás cuando iniciás una búsqueda de información sobre tu tema de investigación u otro que estés trabajando?

Las opciones que no fueron seleccionadas por ninguna persona de la población fueron los catálogos de biblioteca y los repositorios institucionales.

A continuación, se consultó a dónde recurren cuando identifican la referencia bibliográfica de un ítem específico que les interesa consultar. Una amplia mayoría de los/as encuestados/as, el 74% (14), dicen recurrir a los motores de búsqueda; mientras que un 26% recurren a bibliotecas “piratas” como *Sci-Hub* o *Library Genesis*. En esta pregunta las opciones que no fueron seleccionadas fueron los catálogos de biblioteca, los repositorios y las bases de datos bibliográficas.

	Porcentaje
<i>Motor de búsqueda (Google/Google Scholar)</i>	74%
<i>Bibliotecas "piratas" (ej.: Sci-Hub o Library Genesis)</i>	26%
<i>Catálogo de biblioteca</i>	0%
<i>Repositorio institucional o temático</i>	0%
<i>Bases de datos bibliográficas</i>	0%
<i>Total</i>	100%

Tabla 3: Cuando encontrás una referencia bibliográfica que te resulta de interés, ¿a dónde recurrís en primer lugar para consultar el documento completo?

En relación con estas preguntas y para indagar más en las distintas formas de acceso a los documentos, no solo en línea, se requirió que seleccionen en una pregunta de respuestas múltiples aquellos medios a través de los cuáles acceden a los documentos en texto completo. Las opciones más elegidas son aquellas que ofrecen recursos en línea: bases de datos gratuitas (84%), *Google* (84%) y bibliotecas “piratas” (74%). Sin embargo, aparecen también maneras de acceder más ligadas al mundo “analógico” aunque el documento sea digital: la solicitud a docentes, colegas o tutoras/es (74%) y la consulta a bibliotecas (58%).

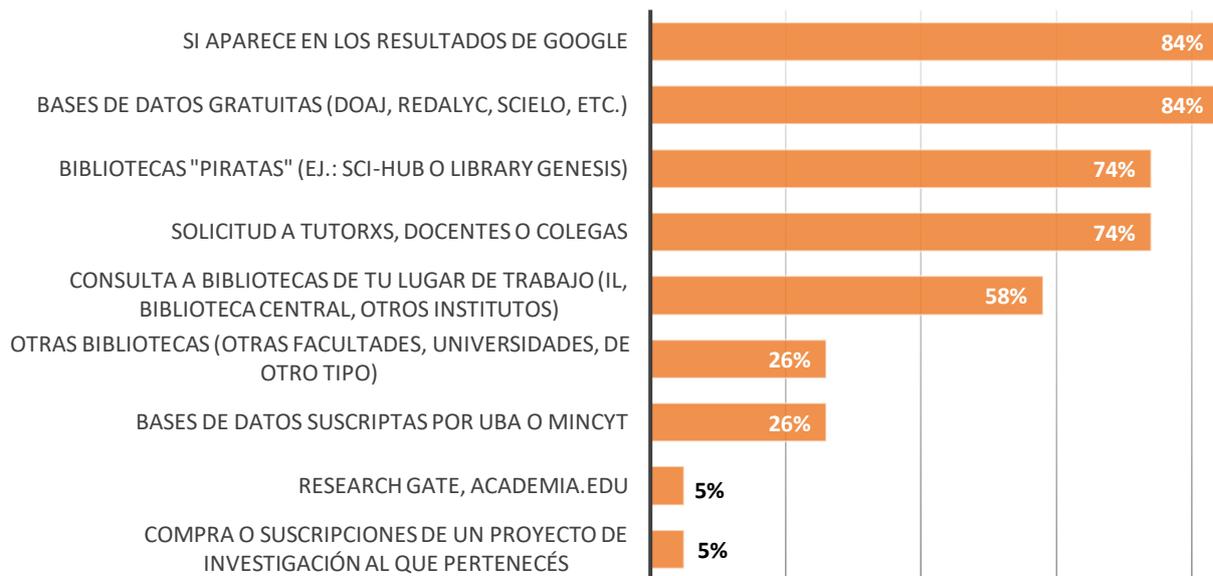


Gráfico 10: ¿Cómo accedés generalmente a los documentos en texto completo?

En una proporción mucho menor de respuestas se encuentran las bases de datos por suscripción y las bibliotecas que no pertenecen al lugar de trabajo, solo 5 personas las seleccionaron (26%). Las compras o suscripciones a través de un proyecto de investigación fueron seleccionadas por una sola persona y las compras o suscripciones personales por ninguna.⁵ Finalmente, una opción agregada por un/a participante fue las redes sociales académicas (*Research Gate* y *Academia.edu*).

En la siguiente pregunta se les consultó de qué manera conocen nueva bibliografía sobre su tema de investigación. La totalidad de los/as encuestados/as afirman que conocen bibliografía a través de la revisión del listado de referencias de documentos ya conocidos. La segunda forma más popular de incorporar nueva bibliografía a su trabajo se basa en las recomendaciones de sus directoras/es o consejeras/os (89%). Además, son seleccionadas numerosas veces las opciones de recomendaciones de colegas, la consulta a motores de búsqueda (84% cada una) y las redes sociales académicas con un 74%.

⁵ Existen diversos proyectos de investigación radicados en el Instituto de Lingüística financiados por la UBA (denominados UBACYT), la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (denominados PICT) y CONICET (PIP) que tienen la compra de bibliografía entre sus ítems a financiar. La mayoría de las/os doctorandas/os encuestadas/os pertenecen a alguno de estos tipos de proyecto, en un solo caso no se pudo determinar la pertenencia.

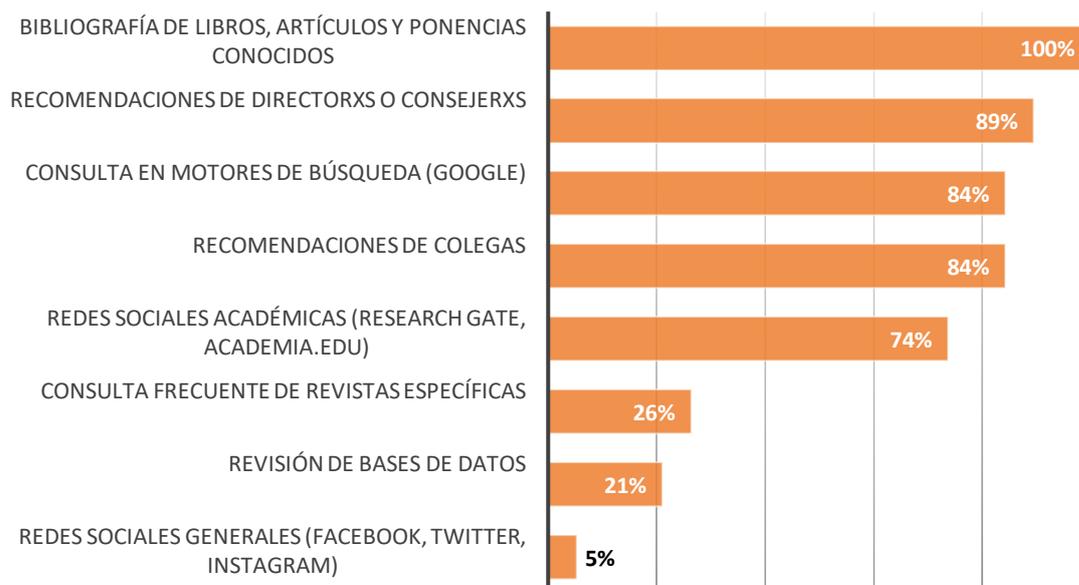


Gráfico 11: ¿De qué forma conocés nueva bibliografía?

La revisión de bases de datos y revistas específicas no son hábitos frecuentes en esta población (21% y 26% de respuestas afirmativas respectivamente). Finalmente, las redes sociales como *Facebook*, *Twitter* o *Instagram* solo son seleccionadas como fuente de nueva bibliografía por una persona.

4.3. Revistas y bases de datos del área de investigación

A través de la encuesta se indagó también sobre qué revistas científicas son reconocidas como importantes en el área de especialización por los/as estudiantes de doctorado. El análisis de esta pregunta abierta tuvo como resultado la identificación de 60 respuestas, entre las cuales una corresponde a “ninguna en particular” y dos a revistas que no pudieron ser identificadas por la investigadora para el presente análisis.

De las 57 respuestas restantes, una revista, la *Revista Signo y Señal* del Instituto de Lingüística, fue nombrada 4 veces como importante para la especialidad de las personas encuestadas. Otras dos, el 11%, fueron nombradas 3 veces y son: la *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* y *Discourse & Society*. Por otra parte, 6 de ellas -el 11%- fueron nombradas 2 veces.

<i>Cantidad de veces que se nombró a una revista</i>	<i>Número de revistas</i>	<i>Porcentaje</i>
1	47	84%
2	6	11%
3	2	4%
4	1	2%
<i>Total</i>	56	100%

Tabla 4: Coincidencia de revistas identificadas como importantes

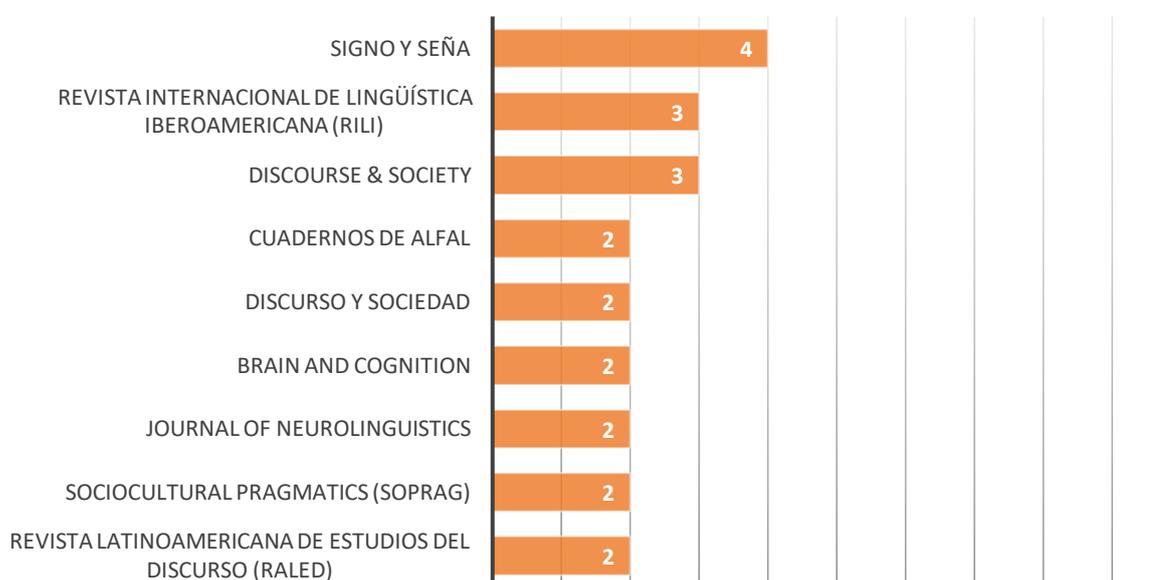


Gráfico 12: Revistas más nombradas

De esta manera, se observa que la amplia mayoría de las revistas indicadas como importantes, el 84%, fueron señaladas una sola vez. Estos guarismos pueden explicarse debido a la inexistencia de un consenso acerca de revistas de referencia que atraviesen las distintas áreas dentro de la lingüística o que los/as estudiantes de doctorado aún no tienen la experiencia suficiente en el campo para identificarlas. El alcance de este estudio no permite explicar cuál es la verdadera causa de estas estadísticas.

Se realizó un breve análisis de las características de las revistas identificadas por la población estudiada. A través de la consulta de los servicios de información sobre

publicaciones *Latindex*,⁶ Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR),⁷ *Scimago Journal & Country Rank*,⁸ y a los sitios web de cada una de las revistas, se las caracterizó de acuerdo con su modalidad de publicación y al país de procedencia. El 58% de las revistas publican en acceso abierto mientras que un 37% ofrecen una modalidad híbrida de publicación en acceso abierto a condición de que los/as autores/as paguen lo que se conoce como APC (*article processing charges*). Un 5% de las publicaciones señaladas son exclusivamente de acceso restringido.

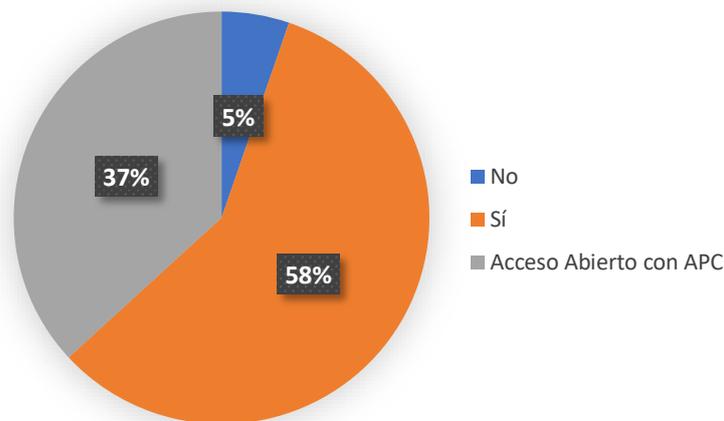


Gráfico 13: Modalidad de publicación

Además, se analizó la procedencia geográfica de las revistas citadas. El 47% proviene de países europeos, mientras que el 32% tiene origen en países de América Latina. América del Norte está representada por el 19% de las revistas mencionadas, la totalidad proveniente de Estados Unidos. Por último, la presencia de Asia se debe a una revista inscrita en Israel.

⁶ <https://www.latindex.org/latindex/inicio>

⁷ <http://miar.ub.edu/>

⁸ <https://www.scimagojr.com/>

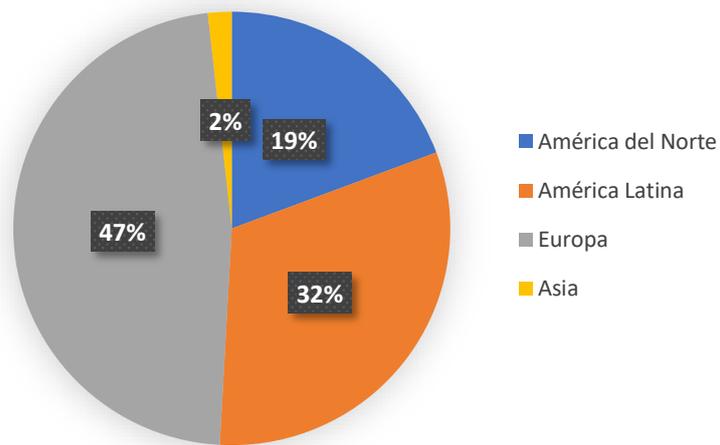


Gráfico 14: Área geográfica de las revistas, por continente

Los países con mayor presencia en el listado de revistas identificadas por los estudiantes de doctorado son: Estados Unidos con 11 publicaciones, España y Argentina con 7 cada uno, y Holanda con 5.

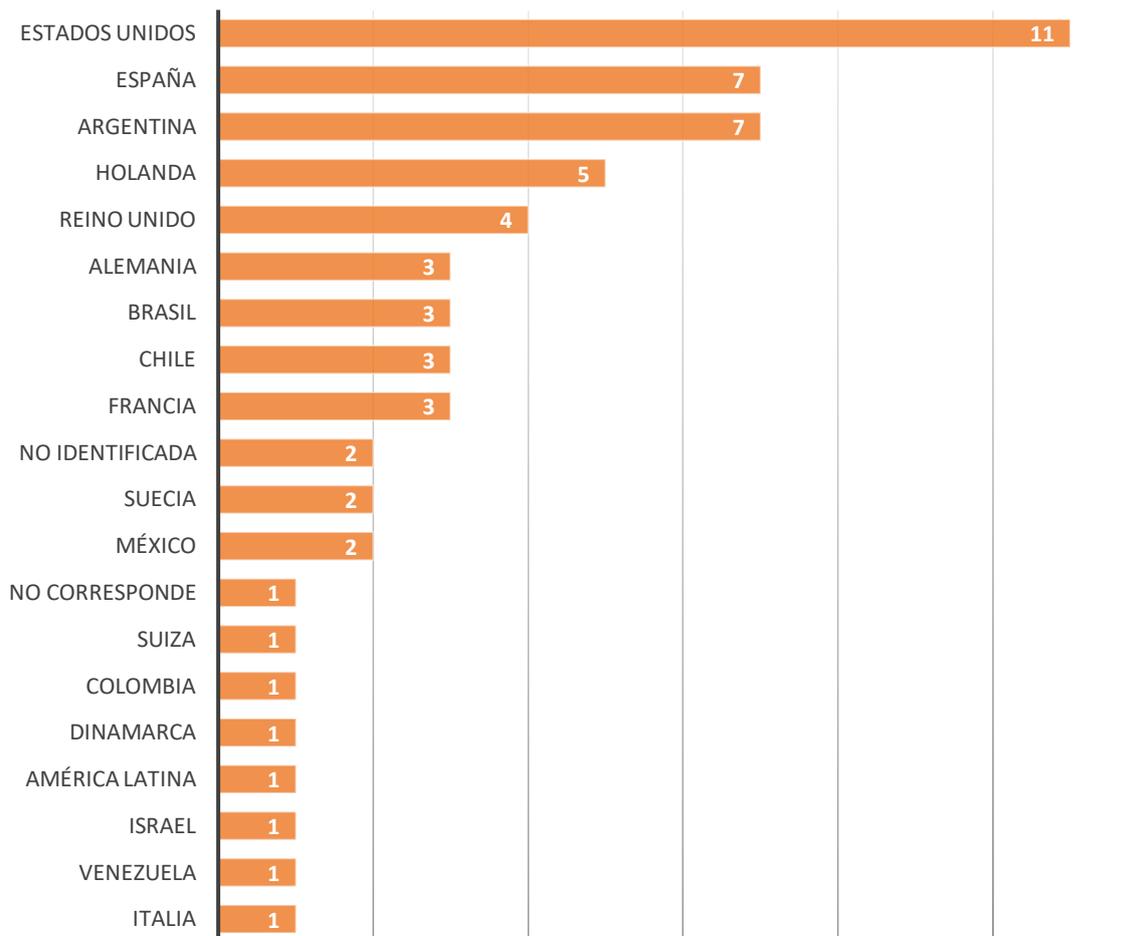


Gráfico 15: Área geográfica de las revistas, por país

Asimismo, se les consultó si conocen bases de datos bibliográficas relevantes para su área de investigación. Aquí la variación en las respuestas es menor y se cuenta con 18 diferentes. La base de datos que es mayormente nombrada es *JSTOR* con 13 menciones, lo que representa que el 72% de las respuestas incluyen a esta base de datos. Le siguen *Dialnet* y *Scielo* con el 44% y el 39% respectivamente. El tercer lugar en respuestas más frecuentes lo ocupan “ninguna” base de datos y *Redalyc* con 17% de las menciones (3 personas). *Science Direct* y *Scopus* fueron citadas por dos personas cada una.

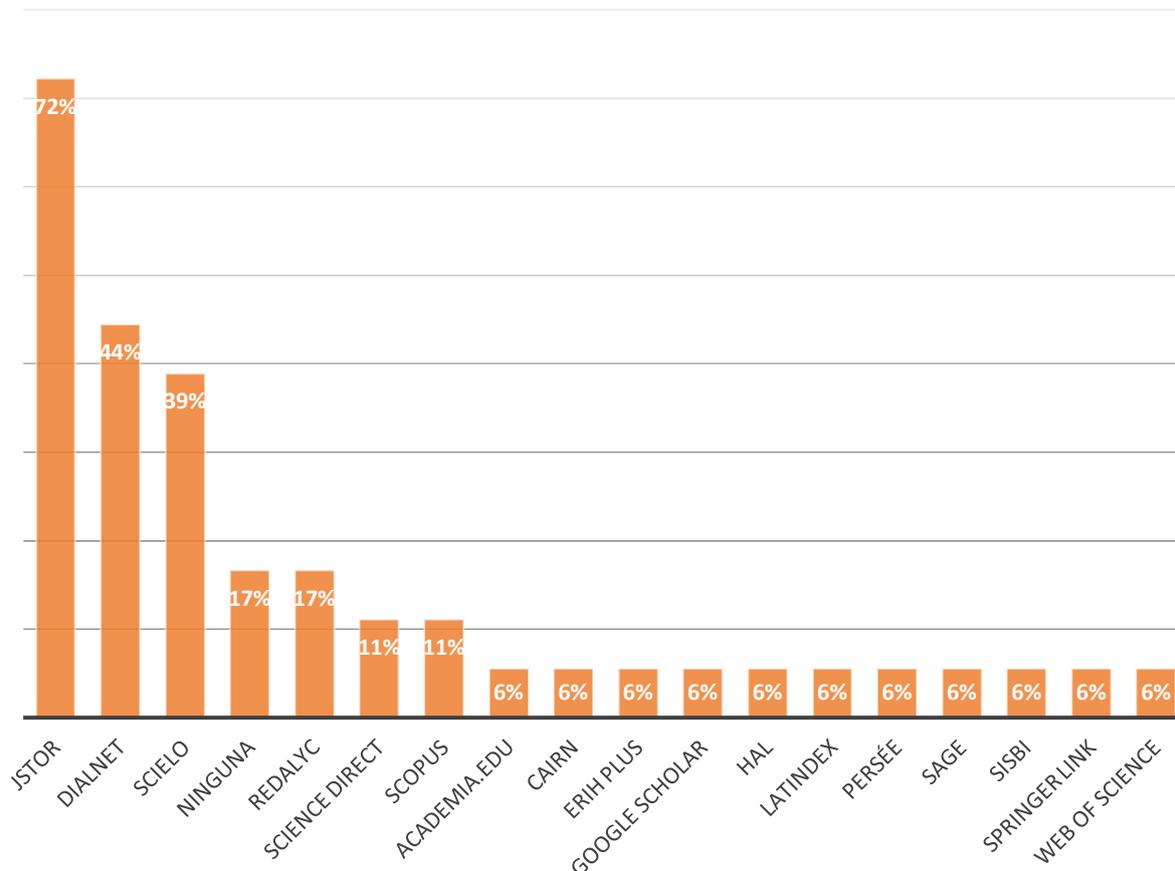


Gráfico 16: ¿Conocés bases de datos bibliográficas que te parecen relevantes para tu disciplina? ¿Cuáles?

Esta sección resultó de muchísima utilidad para la identificación de recursos de información utilizados por esta población que no habían sido incluidos en las preguntas de la siguiente sección como *JSTOR*, *Dialnet*, *Science Direct*, entre otros.

4.4. Recursos de información digital

El tercer bloque de la encuesta indaga en la utilización de recursos de información digital, en su mayoría en línea en la actualidad, por parte de los/as estudiantes de doctorado y en qué estrategias conocen y plantean para consultarlos.

En este trabajo utilizamos el término “recursos de información”, siguiendo a Cid Leal y Perpinyà Morera (2013), para denominar a los servicios, sistemas o plataformas que permiten el acceso a fuentes de información, mientras que este último término da cuenta de un documento, cualquiera sea su tipo. Romanos realiza una definición más

amplia de fuentes de información y las define como “la suma de elementos disponibles que contienen un conjunto de símbolos con capacidad de significar, registrados en cualquier soporte, con el potencial de poder recuperarse para satisfacer una necesidad del usuario de biblioteca” (2000, p. 16). Esta autora clasifica además a las fuentes en primarias, secundarias y terciarias. Las primarias coinciden con la definición de Cid Leal y Perpinyà Morera (2013), mientras que se puede establecer un paralelismo en la función de las secundarias y terciarias con el concepto de recurso de información expuesto por estos autores. Se elige la utilización de este último término por considerarlo menos técnico, y por eso, más familiar a los/as encuestados/as.

La primera pregunta de este bloque indaga en cuáles de una serie de recursos de información fueron utilizados en los últimos dos años. El 95% de los/as encuestados/as afirma haber utilizado *Google Scholar* y *Scielo* en este período. *Academia.edu* fue utilizado por el 89%, *Sci-Hub* por el 64% y *Redalyc* y *Library Genesis* por el 68%.

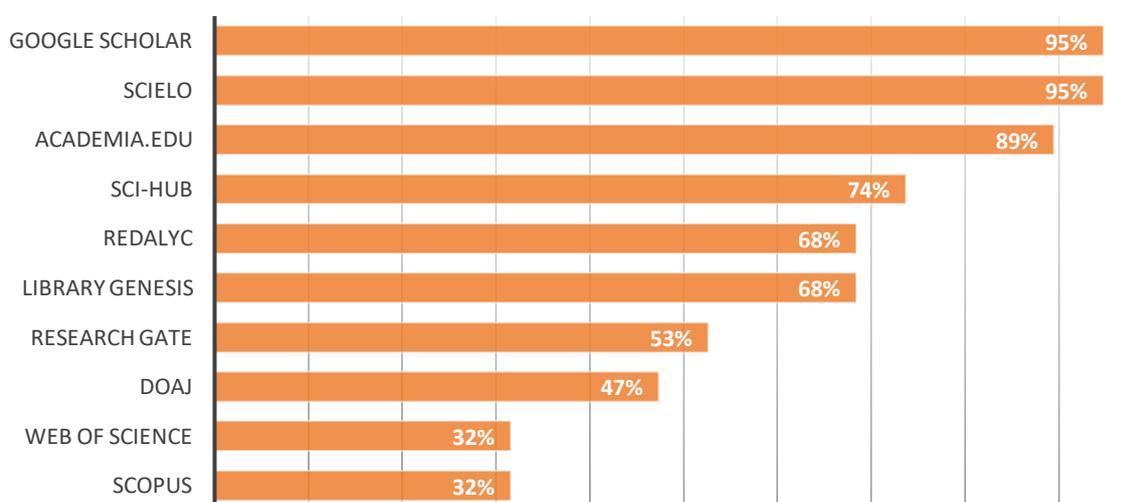


Gráfico 17: ¿Utilizaste algunos de estos recursos de información en el período 2019-2020?

A continuación, se consultó cuál de estos recursos enumerados identifican como el más utilizado en el período mencionado. El recurso más utilizado en ese período es *Google Scholar* que fue elegido por un 47% de la población estudiada. El segundo

recurso que utilizan con mayor frecuencia es *Sci-Hub* con 4 respuestas, lo que representa el 21% de los/as estudiantes de doctorado.

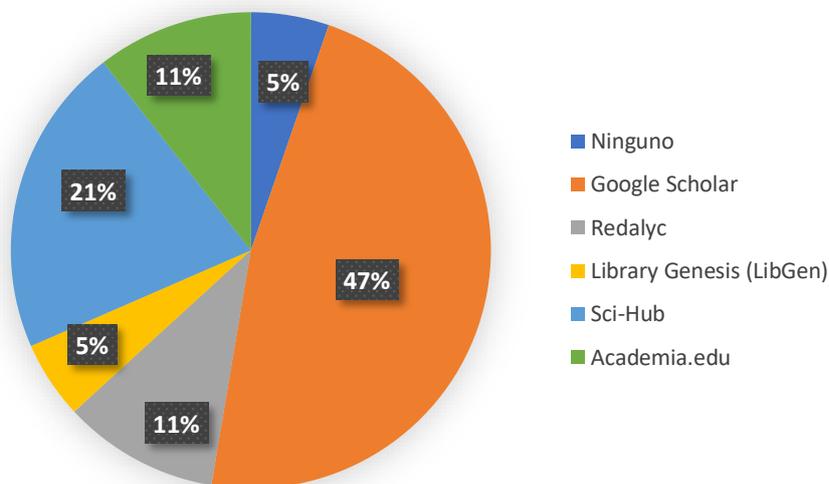


Gráfico 18: ¿Cuál de ellos utilizás más frecuentemente?

Otros recursos que fueron seleccionados en esta pregunta son: Redalyc y *Academia.edu* con 2 respuestas (11%), una persona indicó a *Library Genesis* como su recurso de cabecera y una persona no indicó respuesta por lo que se procesó como “ninguno”.

En este grupo de preguntas también se abordaron las estrategias de búsqueda desplegadas en estos recursos por los/as doctorandos/as para obtener información de ellos. Se indicó una serie de estrategias posibles que las personas debían tildar si las solían utilizar. Como esta lista podía no ser exhaustiva, se ofrecía la opción de indicar otra respuesta, pero esta posibilidad no fue utilizada por los/as participantes de la encuesta.

Las estrategias mayormente utilizadas son la búsqueda por campos de título, autor y año, la búsqueda por campos de palabras clave, descriptores o resumen, y la búsqueda en las referencias bibliográficas de ítems conocidos. Cada una de estas estrategias fue seleccionada por el 95% de la población estudiada.

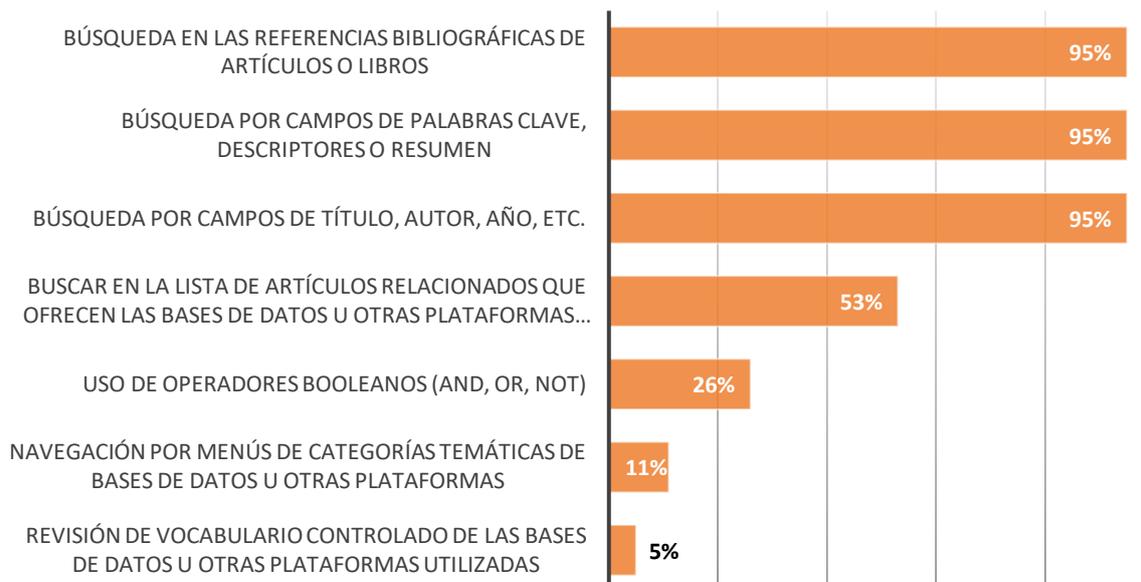


Gráfico 19: ¿Utilizás alguna de estas estrategias de búsqueda en los recursos de información que consultás?

La estrategia de recurrir a las sugerencias de artículos relacionados que ofrecen las distintas bases de datos y plataformas fue seleccionada por el 53% de la población (10 personas). El uso de operadores booleanos fue señalado por el 26% de los/as estudiantes como una estrategia que aplican. Dos personas indicaron que utilizan la exploración de las categorías temáticas que algunas bases de datos ofrecen para navegar sus colecciones y solo una que recurre al vocabulario controlado de las plataformas utilizadas.

4.5. Recursos de información de la Facultad de Filosofía y Letras

El cuarto y el quinto grupo de preguntas de la encuesta analizan el conocimiento, el uso y la valoración de los recursos de información que ofrece la FFyL-UBA. Específicamente, abordan la experiencia de uso del catálogo colectivo y el repositorio institucional, cuya administración depende de la Dirección de Bibliotecas y la Subsecretaría de Bibliotecas, y de la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología (BECyT) del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCyT), responsabilidad de dicho ministerio.

La primera pregunta trata sobre la frecuencia de uso del catálogo colectivo de la FFyL-UBA.⁹ Un 37% de la población estudiada afirmó no haberlo utilizado en ninguna ocasión durante el período de 2019-2020 y la misma cantidad de personas, 7, indicó que lo usó solo un par de veces por año en el mismo período. Dos estudiantes, el 11% de la población, indicaron haberlo utilizado una o dos veces por mes, mientras que 3, el 16%, afirmaron haberlo utilizado por lo menos una vez por semana. La opción que no obtuvo ninguna respuesta fue la que planteaba la mayor frecuencia de uso: más de una vez por semana.

<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Más de una vez por semana</i>	0%
<i>Al menos una vez por semana</i>	16%
<i>Una o dos veces por mes</i>	11%
<i>Un par de veces al año</i>	37%
<i>Nunca</i>	37%

Tabla 5: ¿Con qué frecuencia consultaste el catálogo colectivo de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 2019-2020?

Se observa a través de esta pregunta que el catálogo colectivo es alarmantemente subutilizado por la población en estudio. Las razones de esto pueden ser parcialmente explicadas por la siguiente pregunta de la encuesta que indaga en las dificultades que los/as doctorandos/as encuentran en el uso del OPAC. De acuerdo con las respuestas obtenidas, un 47% afirmó que faltan materiales relevantes para su tema de interés en la colección ofrecida a través del catálogo, mientras que un 26%, 5 personas, declaró que no conoce el catálogo.

⁹ <http://catalogo.filo.uba.ar/>

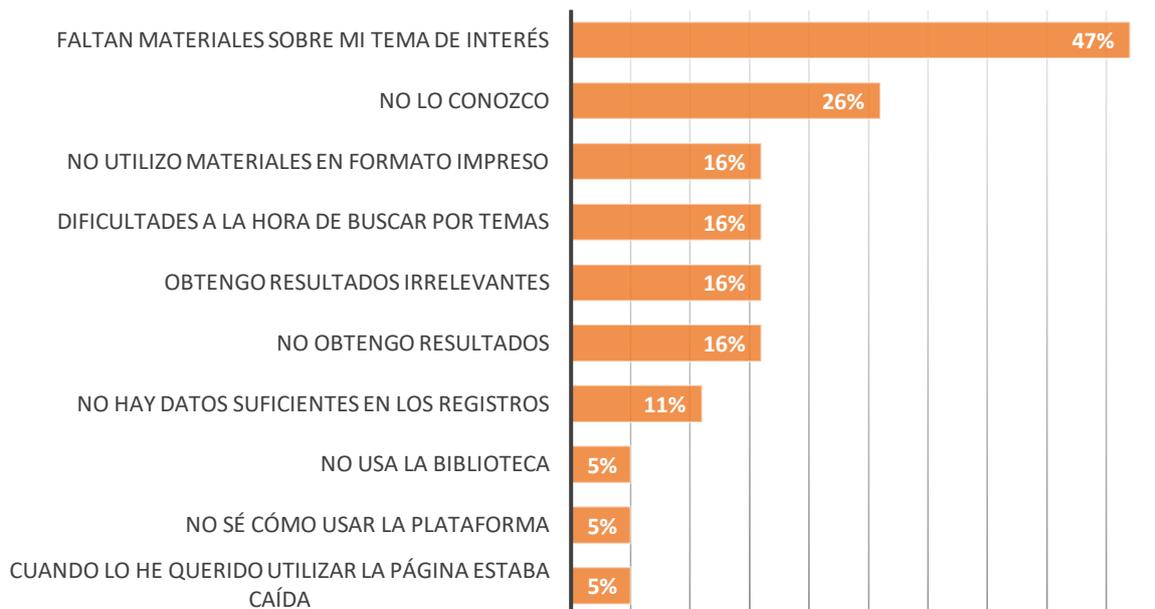


Gráfico 20: ¿Qué dificultades encontrás en su uso?

Otras dificultades indicadas fueron: la no obtención de resultados, la recuperación de resultados irrelevantes, las dificultades para buscar por temas y la no utilización de materiales impresos (16% cada una de estas opciones). Una persona encuestada agregó que no usa la biblioteca.

El repositorio institucional, Filo:Digital,¹⁰ resulta más familiar para los/as estudiantes de doctorado encuestados/as ya que solo una persona indicó que no lo conoce. A pesar de esto, un 26% respondió que nunca lo utilizó en el período 2019-2020.

Frecuencia	Porcentaje
Más de una vez por semana	0%
Al menos una vez por semana	0%
Una o dos veces por mes	26%
Un par de veces al año	42%
Nunca	26%
No lo conozco	5%

Tabla 6: ¿Con qué frecuencia utilizaste el repositorio institucional de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 2019-2020?

¹⁰ <http://repositorio.filo.uba.ar/>

Los/as estudiantes de doctorado que respondieron que utilizan el repositorio con alguna frecuencia indicaron que la regularidad con la que lo hacen es de una o dos veces por año en un 42% de la población. Quienes indicaron una mayor frecuencia de uso lo hacen en una o dos veces por mes y constituyen el 27% de los/as estudiantes.

En el caso de la BECyT,¹¹ la mayor parte de la población estudiada, el 42% del total, afirmó nunca haberla utilizado en los años señalados. Quienes respondieron que no la conocen conforman el 21% del total (4 personas), mientras que el 32% la utiliza una o dos veces por año. Una sola persona contestó que la usa al menos una vez por semana.

Frecuencia	Porcentaje
<i>Más de una vez por semana</i>	0%
<i>Al menos una vez por semana</i>	5%
<i>Una o dos veces por mes</i>	0%
<i>Un par de veces al año</i>	32%
<i>Nunca</i>	42%
<i>No la conozco</i>	21%

Tabla 7: ¿Con qué frecuencia utilizaste la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología durante el período 2019-2020?

4.6. Valoración del rol de las bibliotecas y de los servicios de la Facultad de Filosofía y Letras

Este bloque de preguntas de la encuesta estuvo inspirado en el trabajo de Borrego y Anglada (2006) aunque se modificaron las preguntas y opciones. Como puede observarse en la tabla y el gráfico, los/as estudiantes de doctorado del Instituto de Lingüística tienen una alta consideración acerca de la importancia de las bibliotecas en los aspectos consultados que se traduce en que los mayores porcentajes de respuesta se hallan en las opciones de “muy importante” e “importante”. Se destacan especialmente el resguardo de las colecciones físicas, la provisión de un catálogo en

¹¹ <https://www.biblioteca.mincyt.gob.ar/>

línea, el acceso a documentos electrónicos y la difusión de información científica y de nueva bibliografía.

	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Medianamente importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>Nada importante</i>
<i>Resguardo de colecciones físicas</i>	95%	5%	0%	0%	0%
<i>Catálogo en línea</i>	74%	21%	0%	5%	0%
<i>Proveer acceso a documentos electrónicos</i>	63%	37%	0%	0%	0%
<i>Compra de libros</i>	58%	21%	11%	11%	0%
<i>Compra o suscripción de revistas</i>	53%	37%	5%	5%	0%
<i>Préstamo interbibliotecario</i>	37%	42%	16%	0%	5%
<i>Enseñar estrategias de búsqueda de información</i>	47%	32%	16%	5%	0%
<i>Asesorar sobre publicación de resultados de investigación</i>	37%	47%	11%	5%	0%
<i>Difusión de información científica y de nueva bibliografía</i>	63%	32%	0%	5%	0%

Tabla 8: ¿Cómo considerarás el rol de las bibliotecas en los siguientes aspectos?

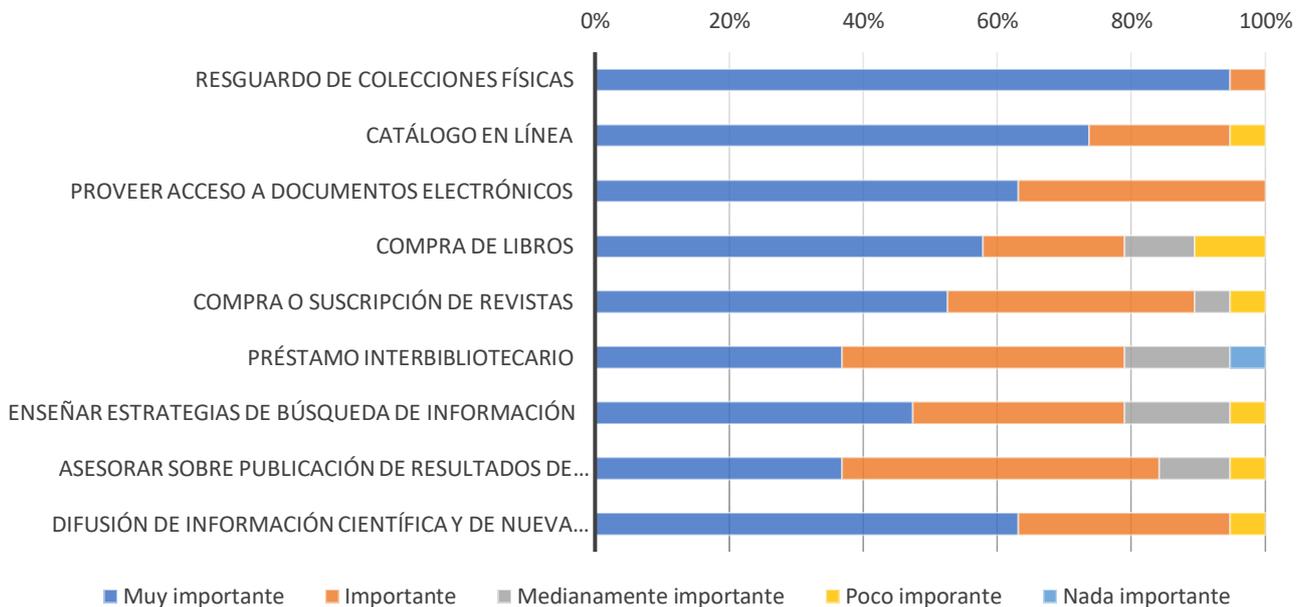


Gráfico 21: ¿Cómo considerás el rol de las bibliotecas en los siguientes aspectos?

En cuanto al grado de satisfacción con los servicios que actualmente se prestan en las bibliotecas de la FFyL-UBA, las respuestas se muestran más dispersas. En esta pregunta, a raíz de la prueba piloto de la encuesta, se agregaron las opciones de “nunca usé el servicio” y “no sabe/no contesta”.

Los servicios con puntaje más favorables son: el resguardo de las colecciones físicas (21% contestó “muy satisfactorio” y 53% “satisfactorio”), el catálogo en línea (11% y 47%) y la enseñanza de estrategias de búsqueda de información (16% y 26%). Los servicios que reciben un alto porcentaje de respuestas que indican que nunca se utilizó son el préstamo interbibliotecario (47%), el asesoramiento sobre publicación de resultados de investigación (37%) y la difusión de información científica y nueva bibliografía (32%).

Los servicios que reciben las respuestas más negativas, “insatisfactorio”, son: la provisión de recursos electrónicos (21%), la compra de libros (16%) y la compra o suscripción de revistas (16%).

	<i>Muy satisfactorio</i>	<i>Satisfactorio</i>	<i>Poco satisfactorio</i>	<i>Insatisfactorio</i>	<i>Nunca usé el servicio</i>	<i>No sabe/No contesta</i>
<i>Resguardo de colecciones físicas</i>	21%	53%	11%	0%	5%	11%
<i>Catálogo en línea</i>	11%	47%	26%	0%	11%	5%
<i>Proveer acceso a documentos electrónicos</i>	0%	37%	26%	21%	11%	5%
<i>Compra de libros</i>	5%	21%	16%	16%	26%	16%
<i>Compra o suscripción de revistas</i>	5%	16%	16%	16%	26%	21%
<i>Préstamo interbibliotecario</i>	0%	16%	5%	11%	47%	21%
<i>Enseñar estrategias de búsqueda de información</i>	16%	26%	16%	11%	26%	5%
<i>Asesorar sobre publicación de resultados de investigación</i>	0%	21%	26%	0%	37%	16%
<i>Difusión de información científica y de nueva bibliografía</i>	0%	32%	26%	5%	32%	5%

Tabla 9: ¿Qué grado de satisfacción tenés con los servicios que prestan las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras?

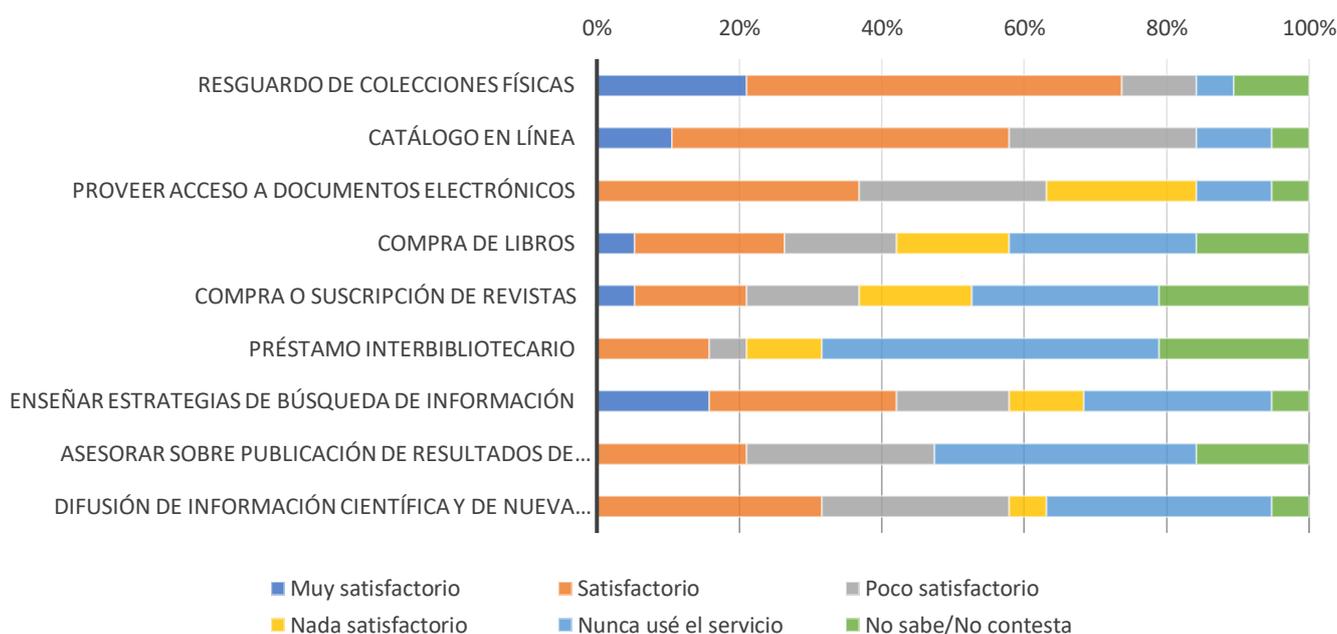


Gráfico 22: ¿Qué grado de satisfacción tenés con los servicios que prestan las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras?

Con el fin de que los/as estudiantes de doctorado puedan ampliar su mirada de cuáles consideran que deberían ser los servicios prestados por las bibliotecas y cómo deberían mejorar los servicios actuales, se habilitó una pregunta abierta sobre sugerencias. Solamente 4 personas utilizaron esta posibilidad. Una persona enfatizó en la necesidad de difusión de información y nueva bibliografía para estar actualizados/as (Encuesta N° 6). Otra sugirió que se debería “facilitar el acceso a revistas especializadas pagas y digitalización de materiales” (Encuesta N° 11) y en la misma línea, un/a participante indicó que se debería mejorar la comunicación sobre cómo acceder a los servicios y recursos ya que “lo habitual es enterarse un poco casualmente a partir de conversaciones en las bibliotecas mismas” y sugiere el uso de redes sociales o MOOCs (Encuesta N° 15). Finalmente, la encuesta n° 13 indica la “mayor difusión sobre bases bibliográficas y buscadores de recursos gratuitas”.

Para finalizar la encuesta, se indagó en cómo los/as afectaron las medidas de emergencia implementadas en Argentina ante la pandemia de COVID-19 desatada durante el año 2020. El análisis de las respuestas a esta pregunta abierta arrojó que un cuarto de la población, el 26%, no sufrió modificaciones o dificultades en sus

hábitos de búsqueda de información: “No tuve dificultades porque en general todo lo que busco, lo termino encontrando” (Encuesta N°1), “Las medidas no afectaron mi trabajo como investigador” (Encuesta N°2), “no, básicamente me baso en búsquedas en *Google Scholar*” (Encuesta N° 8), “Se mantuvieron prácticamente iguales” (Encuesta N° 9), “En mi línea de investigación la mayoría del material se encuentra digital y, cuando este no está disponible, me he comunicado con los autores por correo electrónico o con otros colegas” (Encuesta N° 19).

Sin embargo, una mayoría de las personas encuestadas afirmó que, ante la imposibilidad de acceder a bibliotecas e institutos de investigación, tuvieron dificultades para obtener materiales necesarios para su investigación o debieron modificar sus hábitos de búsqueda de información. Las dificultades radicaron en “acceder a bibliografía muy específica” (Encuesta N° 3), “materiales no digitalizados” (Encuesta N° 10) y la pérdida del soporte impreso, sobre todo en materiales de referencia (Encuesta N° 6). Como afirma la persona encuestada n° 18: “necesité ir a la biblioteca a buscar libros y no pude y tampoco estaban digitalizados”. Las medidas “negaron totalmente la posibilidad de recurrir a la orientación que las personas que trabajan en esas bibliotecas ofrecen” (Encuesta N° 12). Asimismo, indicaron que la imposibilidad de concurrir a la Biblioteca del Instituto de Lingüística (Encuesta N° 16) tuvo un impacto “en la circulación de información, recomendaciones y materiales a nivel social, al no compartir un espacio de trabajo y perder espacios de discusión e intercambio” (Encuesta N° 17).

Estas dificultades también generaron cambios de hábitos en el comportamiento informacional de los/as estudiantes de doctorado. El acceso fue exclusivamente a información digital o digitalizada: “ahora solo consulto cosas en línea” (Encuesta N° 4), “me llevó a que las consultas bibliográficas fueran principalmente por motores de búsqueda abiertos y a que trabajara casi exclusivamente con el soporte digital” (Encuesta N° 15). En esta última cita se observa además la restricción en los tipos de recursos de información que pudieron consultar. Ante esta restricción, una persona afirma que se suscribió a bases de datos que antes no utilizaba (Encuesta N° 10) y otra sostiene: “consumí mucha más bibliografía pirateada” (Encuesta N° 13).

5. Conclusiones

A través de la investigación realizada se halló que los/as estudiantes de doctorado en lingüística encuestados/as utilizan principalmente recursos de información digital, en línea y abiertos. Tienen conocimientos de una gran diversidad de recursos de información y plataformas en línea, pero no suelen recurrir a aquellos que demanden una suscripción paga, así como tampoco realizan un uso frecuente de los recursos de información propios del Sistema de Bibliotecas de la FFyL-UBA.

En cuanto a los tipos de documentos, si bien los/as encuestados/as afirman utilizar una amplia variedad de categorías, cuando se les consulta por el tipo documental de mayor frecuencia de uso se observa la centralidad entre la población del artículo de revista con referato. El libro o capítulo de libro se ubica en segundo lugar, aunque con una diferencia importante con relación al porcentaje del artículo. 58% en el caso de este último y un 21% para el libro o capítulo de libro. Esta tendencia revierte la relación encontrada en trabajos anteriores (Calva González, 1999; Romanos, 2000b; Stone, 1982) aunque se encuentra en línea con los estudios más recientes (Borrego y Anglada, 2016). Este cambio de la manera en que los/as investigadores/as inscriptos/as en las humanidades y las ciencias sociales se relacionan con la información de su área puede vincularse con cambios en el sistema de comunicación científica y en los sistemas nacionales de promoción y financiamiento de la investigación. La centralidad del artículo científico y de los mecanismos de indexación de revistas en los sistemas de evaluación de la actividad científica han forzado cierta homogeneización en las prácticas de publicación entre las distintas ramas de las ciencias en los últimos años (Kreimer, 2011).

El soporte en que se consultan artículos de revistas y libros es principalmente digital, especialmente en el caso de las revistas (95%). Los libros aún son consultados por algunos/as entrevistados/as en formato impreso, sin embargo, la opción predominante también es la digital (63%). Es importante señalar que estos guarismos refieren al uso efectivo que se realiza de estos documentos y no a una preferencia de los/as usuarios/as. En este sentido, el mayor uso del formato digital puede estar supeditado a la facilidad o a la posibilidad del acceso en ese soporte, aunque Mazurkiewicz y Sturm (2014) hallaron en su trabajo que la preferencia a usar medios electrónicos y documentos disponibles en línea es una tendencia consolidada.

La población analizada inicia su búsqueda de información sobre un tema de interés en un motor de búsqueda en su mayoría (89%) y una pequeña porción recurre a bases de datos bibliográficas (11%). Mientras que, cuando deben buscar un ítem específico, recurren a un motor de búsqueda en un 74% y a las bibliotecas “piratas” en un 26% de los casos. En ambos casos, las búsquedas no son iniciadas a través de servicios propios de bibliotecas como los catálogos o los repositorios, contrariando los hallazgos de Calva González (1999) y Castillo Barrera (2017) que señalaban a las bibliotecas como primera opción de búsqueda y los de Borrego y Anglada (2016) que indican que en primer lugar se recurre a las bases de datos y en segundo a los motores de búsqueda. Sin embargo, los datos obtenidos en nuestro trabajo se encuentran en línea con los resultados obtenidos por Ge (2010), Nicholas et al. (2017a) y Moore y Singley (2019) sobre la preeminencia de la búsqueda en motores de búsqueda.

La pregunta acerca de las formas de acceso a la bibliografía en texto completo buscaba identificar los distintos actores -organizativos, institucionales y personales- que intervienen en la visión de los/as doctorandos/as sobre la búsqueda de información. A través de esta pregunta se observa que si bien la búsqueda *online* tiene una gran preponderancia en esta población (bases de datos de acceso abierto, *Google*, bibliotecas piratas), también recurren a personas de referencia a la hora de acceder a los documentos: tutores/as, docentes y colegas (74%). Las instituciones u organizaciones como bibliotecas, facultades y proyectos de investigación son en menor medida fuente de acceso al texto completo. La compra o suscripción por parte del MINCyT, la UBA o los proyectos institucionales están en las últimas posiciones en este sentido, 26% sobre los primeros y un 5% acerca de los últimos. Las redes sociales académicas fueron señaladas por una sola persona, a pesar de que en otros puntos del formulario son consideradas como una fuente para conocer nueva bibliografía o que *Academia.edu* aparece como el tercer recurso de información más seleccionado como utilizado en un período de dos años (2019-2020) y *Research Gate* en el séptimo señalados por el 89% y el 53% de la población respectivamente.

La consulta acerca de las formas de aumentar su conocimiento sobre bibliografía pertinente, no necesariamente reciente en cuanto a su publicación, pero sí novedosa para ellos/as, arroja datos interesantes sobre la forma en que los/as doctorandos/as abordan la búsqueda de información vinculada a la construcción de su trabajo de investigación. Las opciones más seleccionadas por la población analizadas son

modalidades “clásicas”: la revisión de bibliografía de ítems conocidos (100%), la consulta a directores/as y consejeros/as (89%) y las recomendaciones de colegas. Esto coincide con lo señalado por Romanos (2002) y Münster (2003a y 2003b) para grupos de usuarios/as similares a los/as analizados aquí. A continuación, se posicionan maneras que se vinculan directamente con las tecnologías digitales y las nuevas plataformas: consulta a motores de búsqueda (84%) y a redes sociales académicas (74%). La revisión frecuente de ciertas revistas o bases de datos referentes en sus áreas de conocimiento no son estrategias implementadas ampliamente, 26 y 21% en cada caso, como sí lo hallaba Romanos en 2002 en los procesos de búsqueda de información.

El uso de recursos de información que requieren una suscripción individual o institucional no es habitual entre los y las encuestados/as. Esto se observa por la baja utilización de recursos como *Scopus* o *Web of Science*, el escaso reconocimiento de la BECyT o el SISBI como forma de acceso a documentos y, sobre todo, el desconocimiento y el exiguo uso que declaran sobre la BECyT, principal proveedora de suscripciones del sistema científico argentino. En línea con esta escasa utilización de recursos institucionales, los sistemas de información propios de la FFyL-UBA, el catálogo colectivo y el repositorio institucional, también presentan una frecuencia baja de uso. A pesar de esta marcada tendencia, el 58% de los/as encuestados/as consideran a las bibliotecas de su lugar de trabajo como un medio para acceder a materiales.

En cuanto a las estrategias de búsqueda desplegadas al interior de las diversas plataformas, se observó la utilización mayormente de aquellas que no requieren un nivel avanzado de conocimientos sobre el funcionamiento de las bases de datos. Principalmente, los/as doctorandos/as recurren a la búsqueda por campo específico, ya sea por título, autor o campos temáticos, y a la revisión de las referencias bibliográficas que encuentran en los registros o en los artículos que van hallando. Estrategias basadas en un conocimiento más profundo del funcionamiento de los sistemas de recuperación de información como el uso de los operadores booleanos o de vocabularios controlados son utilizados con una baja frecuencia, 26% y 5% respectivamente. Estos resultados pueden vincularse con las estadísticas de participación en instancias formativas sobre estas competencias según las cuales el 68% de los/as entrevistados/as no realizó ningún taller o curso sobre búsqueda de

información. Asimismo, estos datos se encuentran en línea con los hallazgos de Uviña (2019) que señalan que, del total de consultas al catálogo en línea de la FFyL-UBA, solo el 1,9% de ellas utilizan operadores booleanos.

Como se mencionó anteriormente, los recursos de información propios de la casa de estudios donde se realizó esta investigación son sugerentemente poco utilizados por la población estudiada. Casi el 40% de la población no utilizó nunca el catálogo colectivo entre 2019 y 2020, un 26% nunca utilizó el repositorio institucional (un 5% no lo conoce siquiera) y un 42% no utilizó la BECyT mientras que un 21% declaró que no la conoce.

Ante la consulta sobre las dificultades que encontraban específicamente en el uso del catálogo colectivo, casi la mitad de la población indicó que faltaba material sobre su tema de interés y un cuarto de la población que lo desconocía. Las dificultades que versaban sobre características de la plataforma o la falta de conocimiento sobre cómo llevar adelante búsquedas obtuvieron pocos resultados. Es posible que, si un usuario desconoce cómo manejar un recurso, no pueda hallar información relevante en él; sin embargo, se señala que la falta de presupuesto para la compra de materiales provoca que el Sistema de Bibliotecas dependa exclusivamente de las donaciones y las transferencias de compras bibliográficas por parte de los proyectos de investigación para la conformación de su colección. Esta cuestión -ya señalada por Romanos en el año 2000- genera que las bibliotecas que conforman este sistema no puedan satisfacer las necesidades de información de su comunidad usuaria. En línea con esta problemática, se encuentra el hecho de que la colección de la Biblioteca del Instituto de Lingüística, especializada en esa área de conocimiento, no se hallaba incluida en el catálogo colectivo, sino que estaba en formato fichas hasta 2014 cuando se comenzó la recatalogación. Esto significa que la difusión del catálogo colectivo entre esta población es relativamente reciente ya que en sus años de formación de grado los/as actuales estudiantes de doctorado contaban con este recurso para acceder a la colección general de la Biblioteca Central pero no a la colección especializada en lingüística. Históricamente hubo un solo cargo para personal bibliotecario (no siempre ocupado por personas formadas para ello) con una colección que supera los 10.000 ítems aproximadamente entre libros y publicaciones periódicas para un público potencial de casi 200 personas solo entre los integrantes formales del Instituto. Seguramente a este considerable atraso en la catalogación automatizada de la

colección se deba la falta de diversificación de tareas por parte del personal bibliotecario y haya ido en detrimento de servicios especializados para este tipo de usuarios/as.

A pesar de estos bajos niveles de consulta a sus recursos de información, la percepción del valor de las bibliotecas y ciertas funciones o servicios entre la población encuestada es principalmente positiva. Todos los servicios de las bibliotecas sobre los que se les consultó fueron considerados como muy importantes o importantes por un alto porcentaje de los y las encuestados/as. Sin embargo, la indagación acerca del grado de satisfacción con la prestación actual de ellos cosechó una mayor diversidad en las respuestas. Aquellos que obtuvieron como respuesta un “nada satisfactorio” en una alta proporción fueron el catálogo en línea, la provisión de acceso a documentos electrónicos y la difusión de información científica y nueva bibliografía, entre otros. Si bien esto es preocupante, lo son en mayor medida las respuestas sobre el no haber usado nunca el servicio. En ambos casos señalan un campo de acción posible para el Sistema de Bibliotecas.

Sobre el rol de las bibliotecas, Romanos (2000) ya señalaba que los/as investigadores/as acudían principalmente a ellas a buscar un ítem identificado previamente y no como un lugar de descubrimiento. Esta tendencia se ha ido acentuando a partir de la penetración de internet y la diversificación de la oferta en línea, lo que además ha provocado el esfuerzo de los recursos elaborados por las bibliotecas de ajustarse a las expectativas de los/as usuarios/as a través de, por ejemplo, los llamados “servicios de descubrimiento” o búsquedas federadas en varios recursos (Alvite Díaz, 2012; Schonfeld, 2014). La pregunta abierta de la encuesta realizada sobre el impacto de las restricciones producidas por la pandemia del COVID 19 -entre las que se incluyó el cierre de bibliotecas y archivos- nos ayuda a comprender mejor el panorama acerca de cómo los/as doctorandos/as conciben la función de estas instituciones. La mayor parte de las respuestas indicaron que estas restricciones afectaron el acceso a bibliografía necesaria para sus investigaciones en el caso de materiales que no estaban digitalizados, pero no señalaron dificultades por acceder a servicios por suscripción o por una preferencia por el soporte impreso. Además, solo dos personas mencionaron que no poder asistir físicamente al Instituto –donde se encuentra de forma integrada la biblioteca- representó una pérdida en

términos de orientación y recomendaciones, tanto del personal bibliotecario como de los/as colegas.

En su revisión de la literatura sobre el comportamiento informacional de doctorandos/as, Spezi (2016) señala que esta población pertenece a la generación denominada “*millennials*” o Generación Y. Según Gunter et al. (2009), estas personas nacieron entre los años 1978 y 1993, mientras que las pertenecientes a la Generación X o la Generación *Google* nacieron a partir de 1994. La población estudiada en este trabajo se inscribe en su mayor parte en la generación conocida como *millennials*. Las características atribuidas a estas generaciones y sus formas de consumo de información deben ser consideradas a la hora de interpretar los resultados ya que coinciden con los tiempos estimados de culminación de una carrera de grado en Argentina y los inicios de estudios de doctorado. Entre estas características, Spezi (2016) señala la preferencia de la búsqueda web por ser amigable, intuitiva y obtener rápidamente el texto completo de los documentos. Además, señala que existe cierta sobrevaloración de las propias habilidades de búsqueda en el entorno web. En este trabajo final de especialización pudimos corroborar la importancia de los motores de búsqueda, específicamente *Google* y su servicio *Google Scholar*, para la población estudiada, pero también el uso de diversidad de plataformas y un grado de autonomía alto en la obtención de documentos. Será necesario indagar con mayor profundidad en las razones por las que esta población elige ciertos recursos de información y en función de qué etapas de la búsqueda y de la investigación los utilizan, como también cómo llegan a tener conocimientos de ellos si no es a través del Sistema de Bibliotecas. Finalmente, y siguiendo los trabajos recientes de Monti y Unzurrunzaga (2021) y Zukerfeld et al. (2021), será imprescindible continuar analizando la importancia que cobraron en los últimos años los sitios denominados “piratas” en la obtención de bibliografía para la investigación científica, cuánto dependen los/as estudiantes de doctorado de ellos, qué piensan sobre estos sitios, la discusión sobre el acceso abierto y la configuración del sistema de comunicación científica actual, y qué impactos perciben que tienen estas cuestiones en su forma de llevar adelante su investigación.

La importancia de los estudios sobre búsqueda y uso de la información sigue vigente en la actualidad y los/as profesionales que trabajan en bibliotecas especializadas tienen mucho que aportar a los debates sobre cómo se accede a la información

científica y cómo repercute eso en la investigación, especialmente en un contexto periférico. La utilidad de estas investigaciones no se agota en el diseño de sistemas de recuperación de información y de los servicios de las bibliotecas en función de las necesidades reales de los/as usuarios/as, sino que tiene un impacto en las políticas públicas sobre la información científica. En la Argentina, si bien hay numerosos antecedentes, es necesario actualizar y multiplicar este tipo de análisis para poder trazar comparaciones entre las distintas áreas de conocimiento e implementar políticas de información que sirvan a la comunidad, que permitan destinar recursos a servicios que mejor satisfagan los intereses de esta y que generen mejores condiciones de trabajo para los/as profesionales de la información.

6. Bibliografía

- Albornoz, S. B., Corda, M. C., Gamba, V., Piovani, J. I., Pisarello, R. S., & Ristuccia, C. (2007). Búsqueda de la información y uso de la Biblioteca por parte de los investigadores de humanidades: Un estudio de caso en la Universidad Nacional de la Plata. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 30(1), 73-92. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6070/pr.6070.pdf
- Alvite Díez, M. L. (2012). Redefiniendo el catálogo. Expectativas de las interfaces de descubrimiento centradas en el usuario. *Investigación bibliotecológica*, 26(56), 181-204. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2012.56.33178>
- Arias, F. G. (1999). *El proyecto de investigación: guía para su elaboración*. Editorial Episteme/Orial Ediciones.
- Barrett, A. (2005). The Information-Seeking Habits of Graduate Student Researchers in the Humanities. *Journal of Academic Librarianship*, 31(4), 324–31.
- Bass, A., Fairlee, J., Fox, K., & Sullivan, J. (2005). *The Information Behavior of Scholars in the Humanities and Social Sciences*. https://faculty.washington.edu/harryb/courses/LIS510/Assign_2/Team_2_Scholars.pdf
- Bates, M. J. (1994). The design of databases and other information resources for humanities scholars: The Getty Online Searching Project Report No. 4. *Online and CD-ROM review*, 18(6), 331-340.
- Bates, M. J., Wilde, D. N., & Siegfried, S. (1995). Research practices of humanities scholars in an online environment: The Getty online searching project report no. 3. *Library & Information Science Research*, 17(1), 5-40.
- Benítez, B. & Olvera Lobo, M. D. (2009, 4-6 de mayo). *Los usuarios de la Web: Conductas de búsqueda de información*. II Congreso Internacional de Investigación en Ciencia de la Información, Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia. <https://rid.unam.edu.ar/bitstream/handle/20.500.12219/1930/Benitez-Olvera.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Borrego, A. & Anglada, A. (2016). Faculty information behaviour in the electronic environment: Attitudes towards searching, publishing and libraries. *New Library World*, 117 (3/4), 173-185. <https://doi.org/10.1108/NLW-11-2015-0089>
- Buchanan, G., Cunningham, S.J., Blandford, A., Rimmer, J. & Warwick, C. (2005). Information seeking by humanities scholars. *Lecture Notes in Computer Science*, No. 3652, pp. 218-29.
- Calva González, J. (1999). El comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores del área de Humanidades y ciencias sociales. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 13(27). <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.1999.27.3917>
- Case, D. O. (2007). *Looking for Information: A Survey of Research on Information Seeking, Needs, and Behavior* (2a ed.). Elsevier.
- Castillo Barrera, S. (2017). Estudio exploratorio-descriptivo sobre el comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores. *Revista General de Información y Documentación*, 27(1), 219-246. <https://doi.org/10.5209/RGID.56568>
- Castro Silva Casarin, H., & Corda, M. C. (2016). *Comportamiento de búsqueda de información de investigadores en el área de educación de la Facultad Latinoamericana de ciencias sociales*. X Encontro da Associação de Educação e Pesquisa em Ciência da Informação da Ibero-América e Caribe, Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8189/ev.8189.pdf
- Cea D'Ancona, M. A. (1996). *Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social*. Síntesis.
- Cid Leal, P., & Perpinyà Morera, R. (2013). *Cómo y dónde buscar fuentes de información*. Universidad Autònoma de Barcelona.
- Cirigliano, G. F. J. (1971). *La conducta informativa en universitarios argentinos: investigación sobre la habilidad y capacidad de los jóvenes graduados universitarios para manejar y utilizar las fuentes de información bibliográfica*.

Centro de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires.

Corda, M. C. & Albornoz, S. B. (2014). Estudio sobre comportamiento informacional de alumnos y alumnas avanzados de la carrera de Bibliotecología de Universidad Nacional de La Plata, Argentina. En H. de Castro Silva Casarin (Coord.), *Estudos de usuários da informação*. Thasaurus Editora. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.358/pm.358.pdf>

Delaney, G. & Bates, J. (2018). How Can the University Library Better Meet the Information Needs of Research Students? Experiences From Ulster University. *New Review of Academic Librarianship*, 24(1), 63-89. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1384267>

Dervin, B. & Nilan, M. S. (1986). Information needs and uses. *Annual review of information science and technology*, 21, p. 3-33.

Díaz Jatuf, J. & Fernández, E. (2012, 23 de agosto). Aproximación a las necesidades de información en estudiantes del curso universitario de Asistentes Dentales de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires durante 2011. Poster presentado en Jornada de Bibliotecas y Centros de Documentación de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Díaz Jatuf, J. & Fernández, E. (2013, 22 de agosto). Necesidades de información en estudiantes del curso universitario de Asistentes Dentales de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires: abordaje comparativo 2011-2012. Poster presentado en Jornada de Bibliotecas y Centros de Documentación de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Ellis, D., Cox, D., & Hall, K. (1993). A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences. *Journal of documentation*, 49(4), 356-369. <https://doi.org/10.1108/eb026919>

Falcato, P. (2015). Procesos de búsqueda de información en entornos digitales: Un estudio de usuarios del área tecnológica industrial argentina. [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires.

- Ge, X. (2010). Information-seeking behavior in the digital age: A multidisciplinary study of academic researchers. *College & Research Libraries*, 71(5), 435-455. <https://doi.org/10.5860/crl-34r2>
- George Reyes, C. E., & Salado Rodríguez, L. I. (2019). Competencias investigativas con el uso de las TIC en estudiantes de doctorado. *Apertura*, 11(1), 40–55. <https://doi.org/10.32870/Ap.v11n1.1387>
- Gómez, N. D. (2001). La conducta informativa de los físicos: Un estudio cualitativo de usuarios. *Información, Cultura y Sociedad*, (4), 23-36. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/1010/990>
- Gómez Restrepo, A. M. (2012). Comportamiento en la búsqueda de información: el caso de los estudiantes de postgrado. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(2), 133-148. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/15192>
- González Teruel, A. (2018). Cuatro tradiciones en la investigación del usuario: user studies, information behaviour, information practice e information experience. *AIB Studi*, 58(3), 479-489. <https://doi.org/10.2426/aibstudi-11834>
- Gunter, B., Rowlands, I., & Nicholas, D. (2009). *The Google Generation: Are ICT Innovations Changing Information Seeking Behaviour?* Oxford: Chandos.
- Hepworth, M. (2007). Knowledge of information behaviour and its relevance to the design of people-centred information products and services. *Journal of Documentation*, 63(1), 33-56. <https://doi.org/10.1108/00220410710723876>
- Herner, S., & Herner, M. (1967). Information needs and uses in Science and Technology. *Annual review of information science and technology*, 2, 1-34.
- Kreimer, P. (2011). La evaluación de la actividad científica: desde la indagación sociológica a la burocratización. Dilemas actuales. *Propuesta educativa*, 36(2): 59–77. http://propuestaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/dossier_KREIMER.pdf
- Kuhlthau, C. C. (1991). Inside the search process: Information seeking from the user's perspective. *Journal of the American Society for Information Science*, 42(5), 361-371.

- Kuhlthau, C. C. (1993). *Seeking meaning: a process approach to library and information services*. Ablex.
- Ladrón de Guevara, M. C., Corradini, L., Bringa, V., Mansilla, G., Lamberti, A., & Melián, J. (2012). Los docentes investigadores de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba como usuarios remotos de bibliotecas universitarias. *Información, Cultura y Sociedad*, (26), 65-82. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/717/695>
- Madden, R. (2014). Information behaviour of humanities PhDs on an information literacy course. *Reference Services Review*, 42(1), 90-107. <https://doi.org/10.1108/RSR-07-2013-0034>
- Mazurkiewicz, O., & Sturm, T. (2014). Researching Latin America, part two: A survey of how the new generation is doing its research. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 28(63), 163-192. [http://dx.doi.org/10.1016/S0187-358X\(14\)72579-1](http://dx.doi.org/10.1016/S0187-358X(14)72579-1)
- Méndez, A. (1984). An analysis of humanists requests received by an Information Service for the Humanities. *Journal of Information Science*, 9, 97-105. <https://doi.org/10.1177%2F016555158400900302>
- Menzel (1966) Information needs and uses in Science and Technology. *Annual review of information science and technology*, 1, 41-69.
- Monti, C., & Unzurrunzaga, C. (2021). Acceso a la literatura científica desde Sci-Hub. *Hipertextos*, 8(14), 111-136. <https://doi.org/10.24215/23143924e022>
- Moore, M., & Singley, E. (2019). Understanding the information behaviors of doctoral students: An exploratory study. *Portal*, 19(2), 279-293. <https://doi.org/10.1353/pla.2019.0016>
- Münster, I. (2003a). Un estudio de las necesidades de información, hábitos y características de investigadores en humanidades y ciencias sociales. *Información, Cultura y Sociedad*, (8), 69-84. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/945/925>
- Münster, I. (2003b). La Biblioteca Max von Buch de la Universidad de San Andrés y sus investigadores: Segunda parte de un estudio de las necesidades de

- información, hábitos y características de Investigadores en Humanidades y ciencias sociales. *Información, Cultura y Sociedad*, (9), 53-73. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/934/911>
- Nardi, A. (Dir.). (2012). *Nivel de comprensión y utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por parte de los estudiantes que ingresan a la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba. Informe de Avance*. Universidad Nacional de Córdoba. <http://eprints.rclis.org/17864/1/Infome%20de%20avance.%20Nivel%20de%20comprensi%C3%B3n%20y%20utilizaci%C3%B3n%20de%20las%20TIC...%20Nardi%2C%20A.%20et%20al.pdf>
- Nicholas, D., Boukacem-Zeghmouri, C., Rodríguez-Bravo, B., Xu, J., Watkinson, A., Abrizah, A., Herman, E. & Świgoń, M. (2017a). Where and how early career researchers find scholarly information. *Learned Publishing*, 30(1), 19-29. <https://doi.org/10.1002/leap.1087>
- Nicholas, D., Rodríguez-Bravo, B., Watkinson, A., Boukacem-Zeghmouri, C., Herman, E., Xu, J., Abrizah, A. & Świgoń, M. (2017b). Early career researchers and their publishing and authorship practices. *Learned Publishing*, 30(3), 205-217. <https://doi.org/10.1002/leap.1102>
- Paisley, W. J. (1965). *The flow of (behavioral) science information: A review of research literature*. Institute for Communication Research, Stanford University.
- Romanos, S. (2000a). Accessing information use by humanists and social scientists: a study at the Universidad de Buenos Aires, Argentina. *The Journal of Academic Librarianship*, 26(5), 346-354. [https://doi.org/10.1016/S0099-1333\(00\)00141-5](https://doi.org/10.1016/S0099-1333(00)00141-5)
- Romanos, S. (2000b). Conducta informativa de los investigadores argentinos en humanidades y ciencias sociales. *Revista Española de Documentación Científica*, 23(3), 267–285. <https://doi.org/10.3989/redc.2000.v23.i3.324>
- Romanos, S. (2002). Procesos de búsqueda de información y zonas de intervención: Un estudio de investigadores en literatura. *Información, Cultura y Sociedad*, (6), 14-33. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/979/958>

- Sanz Casado, E. (1993). La realización de estudios de usuarios: Una necesidad urgente. *Revista general de información y documentación*, 3(1), 154-166. <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9393120155A>
- Savolainen, R. (2007). Information behavior and information practice: Reviewing the “umbrella concepts” of information-seeking studies. *The Library Quarterly*, 77(2), 109-132. <https://doi.org/10.1086/517840>
- Schonfeld, R. (2014). *Does Discovery Still Happen in the Library? Roles and Strategies for a Shifting Reality*. Ithaca S+R. https://sr.ithaka.org/wp-content/uploads/2018/10/SR_Briefing_Discovery_20140924_0.pdf
- Soto, S. (1992). *Information in dentistry: Patterns of communication and use*. [Tesis de doctorado]. University of Sheffield.
- Spezi, V. (2016). Is information-seeking behavior of doctoral students changing?: a review of the literature (2010–2015). *New review of academic librarianship*, 22(1), 78-106. <https://doi.org/10.1080/13614533.2015.1127831>
- Stone, S. (1982). Humanities scholars: Information needs and uses. *Journal of Documentation*, 38(4), 292-313. <https://doi.org/10.1108/eb026734>
- Tahir, M., Mahmood, K., & Shafique, F. (2010). Use of electronic information resources and facilities by humanities scholars. *The Electronic Library*, 28(1), 122-136. <https://doi.org/10.1108/02640471011023423>
- Tamborenea, B. R. (1999). Los estudiantes de teatro en el uso de servicios de información teatral. *Revista Argentina de Bibliotecología*, (2), 72-79. https://www.sai.com.ar/bibliotecologia/rab/pdfs/rab_v2_19.pdf
- Tenopir, C., King, D. W., Christian, L., & Volentine, R. (2015). Scholarly article seeking, reading, and use: a continuing evolution from print to electronic in the sciences and social sciences. *Learned Publishing*, 28(2), 93-105. <https://doi.org/10.1087/20150203>
- Uviña, R. (2019). *Análisis de log de transacciones del catálogo en línea de acceso público del sistema de bibliotecas la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. [Tesis de maestría]. Universidad de Buenos Aires.

- Wiberley, S. E. & Jones, W. G. (1989). Patterns of information seeking in the Humanities. *College and Research Libraries*, 50(6), 638-645. https://doi.org/10.5860/crl_50_06_638
- Wilson, T. D. (1981). On user studies and information needs. *Journal of Documentation*, 37(1): 3-15. <https://doi.org/10.1108/eb026702>
- Wilson, T. D. (1997). Information behaviour: an inter-disciplinary perspective. En P. Vakkari, R. Savolainen y B. Dervin, (Eds.), *Information seeking in context* (pp. 39-50). Taylor-Graham.
- Wilson, T. D. (1999). Models in information behaviour research. *Journal of Documentation*, 55(3), 249-270. <https://doi.org/10.1108/EUM0000000007145>
- Zukerfeld, M., Liaudat, S., Terlizzi, M. S., Monti, C., & Unzurrunzaga, C. (2021). El fantasma de la piratería: las vías ilegales de acceso a la literatura científica en el CONICET (Argentina). *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, Sección Primero Online. <http://www.revistacts.net/el-fantasma-de-la-pirateria-las-vias-ilegales-de-acceso-a-la-literatura-cientifica-en-el-conicet-argentina/>

7. Anexo

A continuación, se reproduce la encuesta realizada a través de *Google Form* a los y las estudiantes de doctorado del Instituto de Lingüística.

Encuesta sobre búsqueda de información

Queremos conocer cómo obtenés la información bibliográfica que necesitás para llevar adelante tu trabajo de investigación, qué tipos de recursos de información utilizás y cómo lo hacés. Los resultados de este estudio formarán parte del Trabajo Final Integrador de la Especialización en Gestión de Información Científica y Tecnológica de la Universidad Nacional de La Plata.

La encuesta es anónima, el formulario solo recoge fecha y hora de la participación y el tiempo estimado de duración es de 15 minutos.

¡Gracias por participar!

Para empezar, algunas preguntas generales

1) ¿Qué edad tenés? *

Indicar de forma numérica

.....

2) ¿En qué año comenzaste a hacer el doctorado? *

Indicar de forma numérica. Ej.: 2004.

.....

3) ¿Tenés una beca para realizar tu doctorado? *

Marcar una sola opción

- No
- Sí, de CONICET
- Sí, de UBA
- Sí, de Agencia
- Otro:

4) ¿En qué etapa del doctorado te encontrás? Indicá la opción con la que te sientas más identificadx: *

- Primeros años, realización de seminarios
- Seminarios completos, inicio de tesis
- Proceso de elaboración de tesis
- Tesis finalizada, defendida o pronta a defender

5) ¿En qué área dentro de la lingüística se inscribe tu proyecto? *
Marcar una sola opción

- Psicolingüística/Neurolingüística
- Gramática
- Sociolingüística/Sociología del lenguaje
- Etnolingüística
- Análisis del discurso
- historia de la lengua/Historiografía lingüística
- Otro:

6) ¿Hiciste algún taller o curso sobre búsqueda de información? *

- Sí
- No

Uso y acceso a documentos

7) ¿Qué tipos de documento usás en tu investigación? *
Marcar todas las opciones que correspondan

- Libros o capítulos de libros
- Artículos de revistas con referato
- Artículo de revistas sin referato
- Tesis
- Reuniones científicas (congresos, jornadas, etc.)
- Obras de referencia o handbooks
- Otro:

8) ¿Cuál de esos tipos de documentos utilizás más? *
Marcar una sola opción

- Libros o capítulos de libros
- Artículos de revistas con referato
- Artículo de revistas sin referato
- Tesis
- Reuniones científicas (congresos, jornadas, etc.)
- Obras de referencia o handbooks
- Otro:

9) ¿Qué tipo de soporte de información utilizás más frecuentemente para cada uno de estos tipos de documentos? *

Indicar una opción por cada fila

	Impreso	Digital	Ambos por igual
Libros o capítulos de libros			
Artículos de revistas científicas			

10) ¿Cuál es la primera fuente que consultás cuando iniciás una búsqueda de información sobre tu tema de investigación u otro que estés trabajando? *

Marcar una sola opción

- Catálogo de biblioteca
- Motor de búsqueda (Google/Google Scholar)
- Bases de datos bibliográficas
- Repositorio institucional o temático
- Otro:

11) Cuando encontrás una referencia bibliográfica que te resulta de interés, ¿a dónde recurrís en primer lugar para consultar el documento completo? *

(Marcar una sola opción)

- Catálogo de biblioteca
- Motor de búsqueda (Google/Google Scholar)
- Bases de datos bibliográficas
- Repositorio institucional o temático
- Bibliotecas "piratas" (ej.: Sci-Hub o Library Genesis)
- Otro:

12) ¿Cómo accedés generalmente a los documentos en texto completo? *

Marcar todas las opciones que correspondan

- Consulta a bibliotecas de tu lugar de trabajo (IL, Biblioteca Central, otros institutos)
- Bases de datos suscriptas por UBA o MINCYT
- Bases de datos gratuitas (DOAJ, Redalyc, Scielo, etc.)
- Otras bibliotecas (Otras facultades, universidades, de otro tipo)
- Compra o suscripciones personales
- Compra o suscripciones de un proyecto de investigación al que pertenecés
- Solicitud a tutorxs, docentes o colegas
- Bibliotecas "piratas" (ej.: Sci-Hub o Library Genesis)
- Si aparece en los resultados de Google
- Otro:

13) ¿De qué forma conocés nueva bibliografía? *

Marcar todas las opciones que correspondan

- Recomendaciones de directorxs o consejerxs

- Recomendaciones de colegas
- Bibliografía de libros, artículos y ponencias conocidos
- Consulta en motores de búsqueda (Google)
- Revisión de bases de datos
- Consulta frecuente de revistas específicas
- Redes sociales generales (Facebook, Twitter, Instagram)
- Redes sociales académicas (Research Gate, Academia.edu)
- Otro:

14) ¿Qué revistas científicas identificás como importantes en tu área de especialización? *

Por ejemplo: Revista Signo y Señal.

.....

15) ¿Conocés bases de datos bibliográficas que te parecen relevantes para tu disciplina? ¿Cuáles? *

Por ejemplo: JSTOR.

.....

Recursos de información digital

16) ¿Utilizaste algunos de estos recursos de información en el período 2019-2020? *
 Marcar todas las opciones que correspondan

- Google Scholar
- Redalyc
- Web of Science
- Scopus
- Scielo
- DOAJ (Directory of Open Access Journals)
- Library Genesis (LibGen)
- Sci-Hub
- Academia.edu
- Research Gate
- Otro:

17) ¿Cuál de ellos utilizás más frecuentemente?

Marcar una sola opción

- Google Scholar
- Redalyc
- Web of Science
- Scopus
- Scielo
- DOAJ (Directory of Open Access Journals)
- Library Genesis (LibGen)
- Sci-Hub
- Academia.edu

- Research Gate
- Otro:

18) ¿Utilizás alguna de estas estrategias de búsqueda en los recursos de información que consultás? *

Marcar todas las opciones que correspondan

- Búsqueda por campos de título, autor, año, etc.
- Búsqueda por campos de palabras clave, descriptores o resumen
- Uso de operadores booleanos (AND, OR, NOT)
- Búsqueda en las referencias bibliográficas de artículos o libros
- Navegación por menús de categorías temáticas de bases de datos u otras plataformas
- Revisión de vocabulario controlado de las bases de datos u otras plataformas utilizadas
- Buscar en la lista de artículos relacionados que ofrecen las bases de datos u otras plataformas utilizadas
- Otro:

Recursos de información de la Facultad de Filosofía y Letras

19) ¿Con qué frecuencia consultaste el Catálogo Colectivo de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 2019-2020? (<http://catalogo.filo.uba.ar/>) *

Marcar una sola opción

- Más de una vez por semana
- Al menos una vez por semana
- Una o dos veces por mes
- Un par de veces al año
- Nunca

20) ¿Qué dificultades encontrás en su uso? *

Marcar todas las opciones que correspondan

- Cuando lo he querido utilizar la página estaba caída
- No sé cómo usar la plataforma
- No obtengo resultados
- Obtengo resultados irrelevantes
- Hay errores tipográficos
- Faltan materiales sobre mi tema de interés
- No hay datos suficientes en los registros
- Dificultades a la hora de buscar por temas
- No lo conozco
- No utilizo materiales en formato impreso
- Otro:

21) ¿Con qué frecuencia utilizaste el Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 2019-2020? (<http://repositorio.filo.uba.ar/>) *

Marcar una sola opción

- Más de una vez por semana
- Al menos una vez por semana
- Una o dos veces por mes
- Una o dos veces por año
- Nunca
- No lo conozco

22) ¿Con qué frecuencia utilizaste la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología durante el período 2019-2020? (<https://www.biblioteca.mincyt.gob.ar/>) *

Marcar una sola opción

- Más de una vez por semana
- Al menos una vez por semana
- Una o dos veces por mes
- Una o dos veces por año
- Nunca
- No la conozco

Valoración del rol de las bibliotecas

23) ¿Cómo considerarás el rol de las bibliotecas en los siguientes aspectos? *

	Muy importante	Importante	Medianamente importante	Poco importante	Nada importante
Resguardo de colecciones físicas					
Catálogo en línea					
Proveer acceso a documentos electrónicos					
Compra de libros					
Compra o suscripción de revistas					
Préstamo interbibliotecario					
Enseñar estrategias de búsqueda de información					
Asesorar sobre publicación de resultados de investigación					

Difusión de información científica y de nueva bibliografía					
--	--	--	--	--	--

24) ¿Qué grado de satisfacción tenés con los servicios que prestan las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras? *

Deslizar la barra debajo para ver todas las respuestas posibles

	Muy satisfactorio	Satisfactorio	Poco satisfactorio	Insatisfactorio	Nunca usé el servicio	No sabe/No contesta
Resguardo de colecciones físicas						
Catálogo en línea						
Proveer acceso a documentos electrónicos						
Compra de libros						
Compra o suscripción de revistas						
Préstamo interbibliotecario						
Enseñar estrategias de búsqueda de información						
Asesorar sobre publicación de resultados de investigación						
Difusión de información científica y de						

nueva bibliografía						
-----------------------	--	--	--	--	--	--

25) ¿Tenés alguna sugerencia para mejorar los servicios de información científica que provee la Facultad de Filosofía y Letras?

.....

Impacto del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio debido a la pandemia de COVID-19

26) ¿Creés que las medidas de Aislamiento y Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio tuvieron impacto en la forma en que buscás y accedés a información que necesitás para tu investigación? ¿Tuviste dificultades para acceder a información que necesitabas? ¿Incorporaste nuevos recursos de información? *

.....